EL AMOR MEDICO.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS,

Doña Geronima.	*Don Lope.*	*El Rey D. Manuel*
Quiteria, criada.	*Don Melchor.*	*Don Martin.*
Don Gonzalo.	*Don Rafael.*	*Don Iñigo.*
Don Gaspar.	*Don Rodrigo.*	*Delgado.*
Tello, criado.	*Doña Estefania.*	*Vn Page.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Geronima, y Quiteria.

Ger. AY huesped mas descortès?
vn mes en casa al regalo,
y mesa de Don Gonzalo,
y sin saber en vn mes,
què muger en ella habita?
ò si lo sabe (que es llano)
blasonar de cortesano,
y no hacerme vna visita!
Jesvs (Quiteria) grosero
es, aunque tu buelvas por èl.
Quit. Yo en lo que he notado de èl,
perfecto le considero,
la persona vn pino de oro,
vna dama en qualquiera accion.
De alegre conversacion,
guardando en ella el decoro,
que debe à su calidad:
en lo curioso vn armiño,
mas no afectando el aliño
que afemina nuestra edad;
mozo, lo que es suficiente
para prendar hermosuras,
mas no para travesuras
de edad por poca imprudente;
juzgole yo de treinta años.
Ger. Pinta en èl la perfeccion,
que el Conde de Castellon
en su cortesano. (sado
Quit. Estraños humores en ti ha can
esse enojo que condeno;
yà no tendra nada bueno,
porque no te ha visitado:
si ignora que en casa ay dama,
què le culpas?
Ger. No lo creas,
que aunque abonarle deseas,
vn mes de mesa, y de cama
en casa, viendo criadas,
escuderos, coche, y silla
(sino es que se vsa en Castilla
en las mas autorizadas,
servirse los cavalleros

de dueñas, y de doncellas)
facado avrà yà por ellas
quien vive aqui.
Qui. Foralleros
mas tratan de ſu negocio,
que de tantas menudencias.
Ger. Què alegas de impertinencias!
La curioſidad es ocio
de obligacion en diſcretos,
que nunca eſtàn los cuidados
en ellos tan ocupados,
que perjudiquen reſpetos
hijos de la cortesìa,
y mas en caſas eſtrañas;
porque veas que te engañas,
à noche à la celoſia
del patio le vì baxar,
y para que no tuvieſſe
diſculpas, porque me oyeſſe,
dixe en voz alta: Aguilar?
donde dexais à mi hermano?
y reſpondiòme: Señora,
iba à la Alameda agora:
Entonces èl cortesano,
quitò à la reja el ſombrero,
ſin eſtrañar el oirme:
oſſaràs aora decirme,
que no peca de groſero
quien (ſin hacer novedad
de eſcuchar que en caſa avia
hermana) la ſupenia?
Qui. Culpa la ſeveridad
de tu hermano: mas paſsò
ſin hablarte?
Ger. Hizo vn pequeño
comedimiento, y riſueño
en la otra quadra ſe entrò.
Qui. Es tan negro circunſpecto
mi ſeñor, que avra moſtrado
en que no te vea, cuidado,
y Don Gaſpar tan diſcreto,
que le adivinarà el guſto:
mas que nunca en el te hablò
deſpues que eſtà en caſa? *Ger.* No,
que como mueſtra diſguſto,
porque no me determino
en admitir perſuaſiones
caſamenteras, paſsiones
de hermano, à que no me inclino;
le ocaſionan à no hablarme
dos meſes ha. *Qui.* No me eſpanto,
haſte embebecido tanto
en Latines, que à canſarme
llego yo, ſin que me importe,
quanto, y mas, quien ſe encargò
de ti, deſde que murìo
tu padre. *Ger.* Yo ſigo el norte
de mi inclinacion, que quieres?
mi ſeñor ſe recreaba
de oirme, quando eſtudiaba:
ſiempre han de eſtàr las mugeres,
ſin paſſar la raya eſtrecha
de la aguja, y la almohadilla?
celegre alguna Sevilla,
que en las ciencias aprovecha.
De ordinario los vaſſallos
ſuelen imitar ſu Rey
en las coſtumbres, y ley.
Si da en armas, y en cavallos,
ſoldados, y Cavalleros,
ſon el ſavio, y ignorante,
enamorados ſi amante,
ſi ambicioſo liſonjeros.
Dicen, que en Indias ay gente,
que porque à vn Cacique vieron
ſin vn diente, todos dieron
luego en ſacarſe otro diente.
La Reyna Doña Iſabel,
(que aterta hazaña diò fin)
empieza à eſtudiar Latin,
y es ſu preceptora en èl
otra (que por peregrina
no ay ingenio que no aſſombre)
tanto, que olvidan ſu nombre,
y la llaman la Latina,
por ello quiero imitalla.
Qui. Hacès bien, mas de eſſe modo
procura imitarla en todo
por muger, y por vaſſalla,
caſate, pues, ſe caſò.
Ger. Dame tu al Rey D. Fernando,
que à Caſtilla gobernando
me dexe eſtudiar, que yo
harè mis dichas iguales,
El matrimonio es Angel,
la muger cautiva en èl.

las Artes son liberales,
porque hacen que libre viva,
a quien en ellas se emplea:
como querràs tu que sea
à vn tiempo libre, y cautiva?
Qui. Yo no te sè responder,
porque no sè argumentar;
pero por què ha de estudiar
medicina una muger?
Ger. Porque estimo la salud,
que anda en poder de ignorantes:
piensas tu, que seda, y guantes
de curar tienen virtud?
Engañaste, si lo piensas,
desvelos, y naturales
son las partes principales,
que con vigilias inmensas,
hacen al Medico Sabio.
Por vèr si à mi patria puedo
aprovechar contra el miedo,
que a la salud hace agravio.
no es lastima que examinen
à vn Albeytar herrador,
à vn Petayle, a vn Tundidor;
y que antes que determinen
que platique su exercicio,
aprueben su suficiencia.
Y la medicina (ciencia
que no tiene por oficio
menos, que el dar, ò quitar
la vida que tanto importa)
con vna asistencia corta
de escuelas, vn platicar
dos años, à la gualdrapa
de vn Doctor en ella experto;
porque mas hombres ha muerto,
prolijo de barba, y capa:
en aviendo para mula,
luego quedè graduado
antes de ser Licenciado,
de Doctor? quien no regula
estos peligros, no es necio?
Qui. Quanto à essa parte, estoy bien
con lo que dices. *Ger.* Que dèn
joya que no tiene precio,
ni se puede restaurar
à vn barbaro de essa suerte?
Qui. Y aun no dàn de valde muerte,
que se la hemos de pagar,
Dizque en Madrid enseñaba
cierto berdugo su oficio,
no sè à que aprendiz novicio,
y viendo que no acertaba
(puesto sobre vn espantajo
de paja) aquellas acciones
infames, de sus liciones
le echò la escalera abaxo,
diciendole: andad señor,
y pues estais desauciado
para oficio de hombre honrado,
estudiad para Doctor.
Ger. Cosa estraña, que en qualquiera
arte (por poco que valga)
aya aprendiz, que no salga
con ella, echandole fuera,
y que en esta no ha de aver
Medico que deshechar
Quiteria! *Qui.* Para matar
poca ciencia es menester.
Tuvo vn pobre vna postema
(dicen) que oculta en vn lado;
y estaba desesperado
de vèr la ignorante flema,
con que el Doctor le decia:
En no yendoos à la mano
en beber, morìos hermano,
porque essa es hidropesia.
Ordenole vna receta,
y quando la llegò à dàr
la pluma para firmar,
la mula (que era algo inquieta)
assentole la herradura
(emplasto dixera yo)
en el lado, y rebentò
la postema yà madura,
con que cessando el dolor,
dixo (mirandola abierta)
en postemas mas acierta
la mula que su Doctor.
Ger. Pues por esso determino
irme tràs el natural,
que aprenden todos tan mal,
yà que en su estudio me inclino:
Qui. Bolveràs por el desprecio
de los Medicos assi.
Ger. Y por el que hizo de mì

nuestro forasterio necio.
Qui. Ay tornamos?
Ger. Me ha enfadado
el poco caso que ha hecho
de mi, sabes que sospecho?
que le trae tan desvelado
la dama, que en Madrid dexa,
que no le dan pensamientos
lugar para cumplimientos.
Qui. Esso agora, ya es conseja,
que nos faltaba, si huviera
correspondencias constantes?
yà obligaciones, y guantes
se gastan de vna manera.
Amadises, y Mazias
alambicaban celebros,
y habitando Beltenebros:
libros de Cavallerias
tienen essa calidad,
que los de aora (si lo notas)
en calzandose las botas
descalzan la voluntad.
Ger. Pues hagamos la experiencia.
Qui. Como la avemos de hacer?
Gir. Vile à noche rebolver
papeles, sin advertencia
de que acecharle podian.
Qui. Por donde? *Ger.* Por el espacio
de la llave. *Qui.* Què despacio
tus desveios te tenian!
Ger. Què quieres? la privacion
es causa del apetito,
no averme visto, es delito
que ofende mi presuncion.
Y dixe (entre mi) sepamos
quien puede este Adonis ser,
que no se nos dexa vèr,
temeroso de que aojamos.
Estaba el tal en jubon
con calzones de tabi,
de naranjado, y Turqui,
y con tal satisfacion
de sì, que de quando en quando
Narciso de sus despojos,
se andaba (todo en sus ojos)
por sì mismo paseando.
Qui. Yà esso fuè mucho no tar.
Ger. Si èl fuera al passo discreto,
que galàn, yo te prometo
que llevara que soñar,
porque es su disposicion
por gallarda, peregrina.
Qui. Y esso està en la medicina?
Ger. No, pero en mi inclinacion:
adverti, pues, que leyendo
papeles, ya los doblaba,
ya otra vez los repasaba,
con los primeros riyendo,
con los otros suspirando,
y aunque no los entendi
(que los leyò para si)
dixe, riendo, y llorando:
(aunque adivino en bosquejo)
afectos sentis de amante,
que siempre imita al semblante
de quien se mira, el espejo.
No los leyò vna vez sola,
antes para assegundar
los mismos, despavilar
quiso la vela, y matòla,
con que le forzò à acostarse,
y a mi riendo à bolverme
à la cama; entretenerme
pudiera, à no desmandarse
en mi su imaginacion,
que de principios pequeños
(apadrinandola sueños)
es ya mal de corazon.
Yo tengo zelos (Quiteria)
y he de vèr, pues me maltratan,
de que estos papeles tratan.
Qui. Què bien medraste en la ferial
donde, pues hemos de hallarlos?
Ger. Las navetas los tendran
de aquel Contador, que estàn
sin llaves para guardarlos:
salgamos de esse cuidado.
Qui. Vamos porque le assegures,
y enferma, para que cures
la ciencia que has estudiado,
que vno, y otro es frenesi.
Ger. En accidentes de amor
no cura bien el Doctor,
que no cura para si. *Vanse.*

Salen Don Gaspar, y Don Gonzalo, y sale tambien Machado.

Gon.

Gon. Yo sè que no aveis de echar
(mientras esteis en Sevilla)
menos (señor Don Gaspar)
passatiempos de Castilla,
que essa es rio, y esta es mar.
Mucho de Toledo cuentan,
donde Isabel, y Fernando
su Corte (dicen) que asientan;
su Tajo arenas criando,
que fama mas q̃ oro aumentan.
Sus Pancayos Cigarrales,
que viendose en sus cristales,
les sirven de apretadores
listones de eternas flores,
que visten sus pedernales.
Palacios de Galiana,
huerta del Rey deleitosa,
que tanta opilacion sana:
Vienes de la Vega hermosa,
hasta en permissiones llana.
Membrillares, y almacenas
sus riberas siempre llenas
entre frutas peregrinas,
de azabache sus endrinas.
Mach. No olvides sus verengenas.
Gon. Sus algives siempre elados,
sus damas siempre discretas,
sus ingenios laureados,
yà de Apolo por Poetas,
yà de Marte por soldados.
Alcazar, y Iglesia santa,
Puentes, titulo Imperial,
Concilios, virtud que espanta:
tanta sangre principal,
tanta mitra, y gente tanta;
todo esso (que es maravilla,
con que blasona Castilla,
y le lustra mi nacion)
es la grandeza en borron
de nuestra Memfis Sevilla.
Gas. No lo aveis encarecido
mucho, corto aveis andado,
pues vn mes que la he vivido,
en vuestra casa hospedado,
de su nobleza aplaudido,
si en alabarla me fundo,
Zodiaco considero,
que es del vno, y otro mundo,
dividiendose el primero
por el Betis del segundo.
Arbitros limites da
à los dos Orbes, y està
como raya la corriente
àcia esta parte de Oriente;
y del Ocaso àcia alla:
quien ay que alabarle pueda?
pluguiera à Dios, que el pesar
que sus deleites me veda,
supiera en ella gozar
Rio, Alcazar, y Alameda.
Gonz. Pues què ay de nuevo?
Gas. Este pliego
que acabo de recibir
para fin de mi sosiego.
Gon. Nunca os puedo persuadir,
por mas que os conjuro, y ruego,
à que acabeis de contarme
la causa (que por honrarme)
de Toledo os truxo aqui.
O no hallais caudal en mi
de amigo, para fiarme
secretos, ò pagais mal
la amistad que me debeis;
Gas. Si como os sobra el caudal
Don Gonzalo, y conoceis
que os le correspondo igual,
me permitiera el respeto
à hablar, yo os satisfaciera;
pero escuchad, que en efecto
no es bien quando amor espera
morir, que guarde secreto.
Servi en la Imperial Toledo,
por inclinacion, à vn Angel,
primer mobil de los gustos,
Argel de las libertades
de superior Gerarquia
hasta el nombre, que sus padres
la dieron, que fue Micaela.
Blason suyo (a ser constante)
hallò el favor en sus ojos
entrada para burlarme,
(ventas las llamò vn discreto
donde el amor caminante
tomar vn refresco suele,
y si anochece apearse
para proseguir despues

hasta el alma su viaje.)
Recibieronme dos niñas
entre ritueñas, y graves;
pero de niñas, y en venta,
quien se fia, poco sabe.
Hechizaronme amorolas,
y quando passe adelante
sin alma me halle, què mucho
que ventas, y ojos engañen?
que de favores alegres
à censo echaron pesares,
que entonces tomaba viura,
y agora aprietan? No en valde
dizen: que el gusto, y dinero
en Principes, y en amantes
deleytan al recibirse,
y congojan al pagarse.
Seis meses corrio mi dicha
la derrota favorable
de honestas correspondencias;
pero en amores, y en mares,
la mudanza es el Piloto,
pues quando desembarcarme
en la playa de Himeneo
pensaba, sopló vn Levante
de zelos, que me bolvieron
al golfo, honde sin lastre
de sufrimiento, me llevan
mis desdichas à negarme.
Fue el caso, pues, que quisieron
intereses de su madre,
y vn hermano (sin consulta
de mi dama) hacer Alcalde
de su voluntad, ya agena,
à vn Cavallero, que en sangre,
hacienda, edad, discrecion,
tengo (sino que embidiarle)
à lo menos, que temerle:
permitidme que le alabe,
que el valor, aunque compita,
no desluce calidades.
Estaba en Valencia entonces,
y llamaronle ignorantes,
de què sin su permission
la voluntad profanasse
derechos de la obediencia,
como si en fee de llamarse
Dios amor, no se eximiesse
de leyes vniversales.
Hasta entonces ignoraba
mi ingrata, que apreciarassen
cautiverios de por vida,
diligencias tutelares:
y assi creciendo favores,
fuera justo recelarme
de llamas, que estan mas cerca
de su fin, quanto mas arden.
Regulizadores valdios
se ocuparon en contarles
los passos a mis deseos;
y como el fuego no sabe
encubrirse, ni el amor
sacaron por las señales
de mis afectos mis dichas
(que de daño embidias hacen!)
no sè qual dellos, ò todos,
escrivieron a Don Jayme
(assi se llama mi opuesto)
las razones semejantes.
Por mucho que aprieteis
(llamado) passos amantes,
si eleccion verle anteponen,
à casaros vendreis tarde.
Don Gaspar de Benavides
llega à tener tanta parte
en la dama, que os ofrecen
que ay quien se atreve à llamarle
vsufrutuario vuestro.
Si con esto juzgais facil
el riesgo que la honra corre,
discreto sois, Dios os guarde.
Iba la carta sin firma,
y como en Valencia nace
tan delicado el honor,
imitò a sus naturales,
y acreditò sus renglones,
escriviendole a su madre
repudios, y menosprecios
(con zelos no es cortes nadie.)
Metiò en el pliego el papel
recibido, y fue bastante
en su madre à concluir
con su vida sus pesares.
Estaba el hermano ausente,
y mi dama (que eclipsarse
sintiò el Sol de su opinion)

se

ſe perſuadiò (nos eſpante,
que fue la ſoſpecha vrgente)
à que yo (por eſtorvarle
execuciones violentas
tan à riesgo de matarme)
aquella carta avia eſcrito,
y ayrada de que quedaſſe
por mi ſu fama dudoſa,
y ſu amor poco inconſtante.
Favores troco en deſdenes,
deſprecios vi por donaires;
rigor por correſpondencias,
por premios ſeveridades:
no admitiò ſatisfaciones,
ni baſtaron à abonarme
juramentos inocentes:
pero quien avrà que amanſe
enojos en la muger,
que atropella por vengarſe
(quando aborrece de veras)
reſpetos, y calidades?
Notificome retiros;
à mis diſculpas diamante,
à mis diligencias bronce,
à mis ſentimientos aſpid.
Y dando cuenta de todo
à ſu hermano, provocarle
pudo a venganzas de honor:
ved de vn yerro los que nacen.
Yo (que deſvelado ſiempre
regiſtraba enemiſtades,
para averiguar por ellas
quien fue el autor de mi vltraje,
y aquella carta ſin firma)
vna vez, que por el margen
del Tajo, en eſtos diſcurſos
conſultaba ſus criſtales.
Vi, converſando, junto à ellos,
dos deſtos, que en las Ciudades
ſanguijuelas de las honras,
ſin eſpadas ſacan ſangre.
Cenſura de las doncellas,
ſatira de los linages,
Zoylos de los aſſuntos,
de los ingenios veneno.
Deſtos en fin, que mirones
en los Templos, y en las calles,
porque todo lo malician,
dicen, que todo lo ſaben.
Deſprecialanios los cuerdos,
temianlos los cobardes;
pero entre todos, yo ſolo
guſte ſingularizarme
opueſto ſuyo, deſuerte
que hallaron en mi ſemblante;
con letras de menoſprecio,
eſcritas ſus libertades.
A eſta causa ſiempre tuve
(ſino infalibles) probables
ſoſpechas, de que por ellos
renunciò ſu amor Don Jayme.
Lleguèmos a hablar entonces,
y para certificarme
de todo punto, troquè
(cauteloſo converſable)
ſoſpechas en certidumbres,
porque empezando à tratarſe
varios generos de coſas,
vnas de riſa, otras graves,
los enlace en mi ſuceſſo,
deletreando en las ſeñales
de ſu inquieta turbacion
mis recelos, ſus verdades;
Entonces (yà là iraſcible
predominando en la ſangre)
le dixe: no es bien nacido,
ni hombre puede preciarſe,
quien con la lengua, ò la pluma,
quando eſcrivas, ò quando hable,
deſmintiendoſe en aquella,
firmar en eſta no ſabe.
Carta ſin firma, es libelo
que contra ſi miſmo hace
quien no oſſa poner ſu nombre
por confeſſar que es infame,
El apellido es blaſon
que califica linages,
que diferencia ſugetos,
que autoriza antiguedades.
Quien le oculta, es porque teme
que por èl à luz no ſaque
Sanbenitos del honor
la baxeza de ſus padres.
Si es infamia el deſdecirſe,
no es deſdecirſe el quitarle
à vna carta amor, y firmar

digalo el mas ignorante.
Claro eſtà, que receloſo
de que tienen de forzarle
à defmentirſe a ſi miſmo,
y confeſſar falſedades.
Lo miſmo que eſcrive niega,
y que en ſu contrario añade
circunſtancias de valor
en todos los Tribunales.
Infames, pues, por eſcrito,
hombres ſin nombres, cobardes,
que os menoſprecias del ſèr
que teneis, pues le ocultaſtes.
Lo que no firmaron plumas
firme el azero, y no manchen
eſpejos de honor honeſtos,
cartas que ſin firma ſalen.
Dixe, y ſacando el eſtoque
con la razon de mi parte,
ella, y yo, dos contra dos,
partimos el Sol iguales.
Di muerte al uno, heri al otro,
y huyendo ſeveridades
de Fernando (que caſtiga
ſi premia) en los Cigarrales,
guarnicion de aquellas peñas,
vno hallè, donde ampararme,
y dentro del vn amigo,
que para que me aſſentaſſe
me diò vn cavallo de monte,
vn criado, y liberales
ſocorros, que en el camino
vencieron dificultades.
Lleguè à vueſtra caſa, en fin,
en cuyo noble hoſpedage
pudiera templar deſprecios
de quien guſta de olvidarme.
Mas cartas deſpertadoras
quiere mi amor que dilaten
penas, que en eſta me dicen
que las dè por incurables.
Yà ſe ha caſado en efeto
mi ingrata; porque Don Jayme
averiguando mentiras,
y confirmando amiſtades.
Llegò a lograr diligencias
de ſu hermano, que obligarle
pudieron (para mi muerte)
à ofrecerme, y à caſarſe.
Eſcri venme, que han pedido
requiſitoria las partes
contrarias, para prenderme,
y ſerà fuerza paſſarme
à Portugal, cuyo Rey
gente aſſiſta, que ſe embarque
al Oriente, en cuyo eſtremo
ſon ſus Quintas formidables.
Generoſo es, quando ſepa
quien ſoy, y para adornarme
lleguen cartas de la Corte,
que me prometen ſus Grandes,
apacible a mis deſeos
no dudo que me deſpache
en eſta armada a la India,
donde pielagos de mares
enmedio anegien memorias,
y mudando reſtauren
(contra amorioſas tragedias
mi fama dichas de Marte.

Gon. Agora, que por eſtenſo
ſe la hiſtoria (que a pedazos
me contaſtes) los brazos
os doy, pues echando a cenſo
obligaciones de amigo,
por tal quedo confirmado,
aviendoos de mi fiado,
que yo, Don Gaſpar, me obligo
de quien en la adverſidad
ſe llega a favorecer
de mi caſa, por tener
certeza de mi amiſtad.
No os aconſejo el viaje
que al Oriente diſponeis,
Indias mas cerca teneis,
y en mas ſeguro paraje.
Diò patrimonio Colòn
de vn nuevo mundo a Caſtilla,
nueva grandeza a Sevilla,
nueva fama a ſu nacion.
El govierno de la Havana
eſpero con brevedad:
yà que os embarqueis, gozad
entre gente Caſtellana
preſeeces de plata pura,
pues ſabeis que Portugal
ſiempre ſe ha llevado mal

con

con Caſtilla. *Gaſ.* Ya aſſegura
Don Manuel, que Reyna en èl,
paces que eternizar pueda,
pues nueſtros Reynos hereda.
Gon. Princeſa es Doña Iſabèl
(ſu eſpoſa) de eſta Corona;
muerto el Principe Don Juan,
y yà jurados eſtan.
Mas lo que el tiempo ocaſiona
no aſſegura la mudanza:
Conſiderad lo que os digo,
y ſi os embarcais conmigo,
prometed à la eſperanza
de mi parte todo aquello
en què os pudiere ſervir.
Sale Tell. Rindaſe à Guadalquivir
Tajo, y Reyès. *Gaſ.* Paſſo Tello.
Tell. Dexame (pleguete Dios)
celebrar damas, y tales,
quantas topo por las calles
hermoſas! de tres las dos!
de quatro las tres! de ſiete
las quatro y media, mas bellas
que tràs el paſtèl las pellas!
que el vino tràs el luquete!
Valgate Dios por lugar,
la mitad de quanto veo
hermoſo!
Salen con ſombreretes, y mantos de anaſcote à lo Sivillano, Doña Geronima, y Quiteria.
Ger. Tapate. *Tell.* Creo
que nos buſca el dicho par:
aguardolas a pie quedo
vna à vna: mandan algo?
Llegaſe Quiteria à Don Gaſpar al oido, tapada.
Qui. Acia el Alcazar hidalgo
labreis coſas de Toledo. *Vaſe.*
Gon. A vos dixo. *Gaſ.* Quien ſerà?
Tell. Tapadas? deſafio.
Gon. No tiene eſſotra mal brio.
Gaſ. De Toledo? *Tell.* Si es de allà?
Gaſ. Haſta aqui llega la fama
de mi amor?
Doña Goronima tapada al oido de Don Gaſpar.
Ger. Si os atreveis
al Alcazar, y labreis
mil coſas de vueſtra dama.
Gaſ. Y no aqui?
Ger. No, que recela
mi honor, que me puedan vèr.
Gaſ. Traeis cartas?
Ger. Puede ſer.
Gaſ. Cuyas?
Ger. De Doña Micaela.
Gaſ. Ay cielos! *Tell.* Dexa diſputas
vamos, que andas por las ramas!
Ger. Al eſtanque de las damas,
Gaſ. Al eſtanque de las damas.
Ger. Entre las dos grutas. *Vaſe.*
Gon. Què os dixo?
Gaſ. Que eſperaria
à las grutas del jardin
de las damas.
Gon. Con què fin?
Gaſ. Cartas de la ingrata mia
me ofrece.
Gon. Y os la nombrò?
Gaſ. Si amigo; confuſo quedo.
Gon. Dama ſerà de Toledo.
Gaſ. Su deſpejo lo moſtrò.
Gon. Ay nobles aventuras
en el Alcazar, ſus ſalas
ſaben (diſfrazando galas)
acomodar coyunturas.
Curſanlas la Primavera
como en eſcuelas de amor,
vnas huyendo el calor,
otras haciendo tercera
ſu acomodada freſcura,
que como tienen enfrente
la lonja con tanta gente,
donde el interès procura
enriquecer Mercaderes,
ſon (aunque con varios nombres)
Lonja aquella de los hombres,
y eſſotra de las mugeres.
Andad (Don Gaſpar) à vèr
lo que eſcrive vueſtra dama:
podra ſer, mienta la fama,
que os ha obligado à creer
bodas que os cauſan peſar,
antes que eſten concluidas.
Cartas ſe eſcriven fingidas,

que es peor, que por firmar:
quiera Dios que verdadero
salga yo, porque escuteis
desticrros que disponeis.
Gas. A Dios, *Gon.* En casa os espero.
Vase.
Gas. Tello, no me dices nada
desto? *Tell.* Què quieres que diga?
cada qual su rumbo siga,
tu amor tu, yo à la tapada.
Que el diablo del sombrerete
(que parece taxador
de aldea) para mi humor
tiene no sè que sayuete
que alienta mis disparates,
ò anascote, ò caisascote,
ò basquiñas de picote,
ò ensaladas de tomates,
de coloradas mexillas,
dulces à vn tiempo, y picantes,
ò chapines no brillantes,
mas negros, y con virillas,
ò medio ojo que me aojo,
ò atisbar de basilisco,
ò tapada à lo Morisco,
ò fiesta, y no de la O.
Sigamos à quien nos llama,
què aguardas?
Gas. Si os atreveis
al Alcazar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama?
quando el rigor me desvela
de sus bodas?
Tell. No es muger?
Gas. Traeis cartas? puede ser;
cuyas? de Doña Micaela?
quien tanta noticia tiene
de mis cosas (no ay que hablar)
de Toledo à consolar
mis ansias, sin duda, viene:
penas de amor absolutas
no desesper eis mis llamas,
vèn. *Tell.* Al jardin de las damas:
vèn cuèta entre las dos gruas. *Va.*
Salen como antes con mantos, y sombreros, Doña Geronima, y Quiteria.
Ger. Este hombre se me ha entrado
en el alma, por las puertas
mas nuevas, y peregrinas
que ha visto el amor (Quiteria)
Comenzò por menosprecios
el mio: ay Dios, quien creyera
que hicieran descortesias
en mi, lo que no finezas.
Senti, que huesped en casa,
al fin de vn mes de assistencia,
no preguntasse curioso,
que muger moraba en ella,
En nosotras (yà tu sabes)
que imperando la sobervia,
se rinde por sus contrarios:
hombre que nos menosprecia
tengase por bien querido;
finjale, quien nos desea
desdeñoso descuidado,
no nos mire, no dè quexas,
cautaralas en su dama;
porque en balanzas opuestas
(aunque amor es simetria)
quando se abrasan, nos yelan,
y elandose nos abrasan.
Si ellos este estratagema
supieran, que à poca costa
atropellaran firmezas?
Causò en mi este sentimiento
vna curiosa impaciencia,
y deseo de inquirir,
si viven hombres de piedra.
Y para que no alegasse
ignorancias, à vna reja
del patio fingi preguntas,
que le avisassen quien era.
No hizo novedad de oirme,
aunque pudo sacar de ellas
ser mi hermano Don Conzalo.
Juntaronse à las primeras
quexas, y culpas segundas,
que engendraron causas nuevas
de acusar descortesias,
si primero inadvertencias.
Parecìome, que elevado
en lo que en Toledo dexa,
se olvidò allà los sentidos,
y vino acà sin potencias.
Esto, yà no imaginaba,
que A. B. C. de zelos era,

que

que ſi à la poſtre preſumen,
al principio delectean.
Pero zelos, ò no, en fin,
vna noche aceche inquieta
por la llave lo que hacia:
ſu mal buſca, quien acecha.
Demonſtraciones amantes
vi entre papeles embueltas,
con guſto en los apacibles,
en los ſeveros con penas.
El leyendo, y yo acechando,
el Sol nos amaneciera,
ſi con los dos compaſiva
no ſe apagara vna vela.
Deſvelos bolvi a la cama,
que à mi ſueño hicieron guerra,
y el plato a imaginaciones,
ſi inquietudes la ſuſtentan.
Saliò el Alva, y Don Gaſpar
de caſa, y dandonos cuenta
de amoroſas novedades,
ſe le pedi à vna naveta
del Contador Secretario,
y halle papeles en ella.
Serranos en lo tratable,
de Toledo en la agudeza:
Otros vi, que ſe humanaban
algo libres, y à la cuenta
ſe eſcrivieron, quando el guſto
lograba correſpondencias.
Uno de ellos le decia
(fino las miſmas) caſi eſtas
razones bien rigoroſas,
mas para mis zelos tiernas.
Don Gaſpar en todo amor
que ſe proſigue de veras
la honra de lo que ſe ama,
no ſe eclypſa, antes ſe aumenta.
Cartas baſtardas ſin firma,
yà veis quanta vileza
arguyen en quien pretende
hacer la infamia eſtafeta.
Mas os valiera fiaros
en mi voluntad, que en ellas,
que eſta os deſpenara firme,
y ellas viles os deſpeñan.
Por vos mi opinion perdida,
deſprecio en D. Jayme engendra,
caſtigo juſto en mi hermano,
llanto en mi madre, y miſerias.
Vos ſu muerte ocaſionaſtes,
y yo, ſi os amare, fuera
como ingrata a tus cenizas,
verdugo a mi fama honeſta.
Aborrecieudoos, vera
el mundo (porque os deſmienta)
la falſedad de vna carta,
que la infamia afirma vueſtra (ve
no habla el cuerdo amor, ni eſcri-
que es niño en quanto la lengua,
y las plumas de ſus alas
bolàran mal, ſi eſcrivieran.
Cara voluntad os tuve,
y tan cara, que me cueſta
menoſcabos de mi honor,
y vna madre por vos muerta.
Si os buſcare la venganza,
no os eſpante que pretenda
borrar con ſangre la tinta
de tan afrentoſas letras.
Eſto (Quiteria) lei;
ſoſpecho, que en la poſtrera
de todos con que animè
eſperanzas, y quimeras.
Eſtudie por las demàs
todo el ſuceſſo, y materia
de eſtos tragicos amores,
fin mas dichoſo en mi tengan.
El nombre de la ofendida
ſupe que es Doña Micaela,
Ayala en el apellido,
triſte amor que en ay comienza:
en efecto mis paſsiones
(ſin ſaber donde me llevan)
me traen aqui, à que sè yo?
ni què eſpero, aunque lo ſepa?

Qui. En verdad, que en el eſtudio
de la Medicina medras
lucidamente Doctora,
que en vez de curar enferma:
el diablo que la dè el pulſo.

Ger. Decirme podrà el problema
Doctor, curate à ti miſmo.

Qui. Eſtos ſon.

Ger. Pues hazlos ſeñas. *Tapanſe.*

Salen Don Gaſpar, y Telio.

Tell. Ay tanta muger tapada,
los ſombrerillos de tema,
tantas con los medios ojos
anaſcotados, que es fuerza
ſino nos llaman, perdernos.
Gaſ. Las dos gratas ſon aquellas
Tell. Y las otras las dos damas.
Gaſ. Señas nos hacen.
Tell. Pues llega.
Gaſ. Son vueſſas mercedes?
Ger. Somos.
Gaſp. Y yo quien à la obediencia
Tapadas.
corrès de vueſtros mandatos
llego humilde. *Ger.* Coſa nueva
ſera en vos la cortesia.
Tell. Yà empezamos por afrentas?
no es malo, que entrar perdiendo
la ganancia tiene cierta.
Gaſ. Riguroſa comenzais;
no sè yo que en eſta tierra
(ni en otra) me dè eſſe grado
la fama que en mi profeſſa
diferentes atributos.
Ger. No lo dice la experiencia,
de quien de vos ofendida
os culpa en tales materias.
Gaſ. Es mi ventura tan corta,
que aquello en que mas ſe eſmera
mi cuidado, le ſaldrà
al contrario: no ſupiera
yo, quien es eſſa ofendida?
Ger. Una dama que ſe quexa
de vos con juſtas razones,
muy mi amiga (aunq̃ no vueſtra)
Gaſ. Si ſe admiten conjeturas,
y correſponſal con ella
me prometeis alentar
eſperanzas con ſus nuevas.
En Toledo eſtà eſſa dama,
porque yo no sè que pueda
otra ninguna intimarme
tan deſcorteſes ofenſas.
Ger. Bien puede ſer.
Gaſ. Eſſo miſmo
me dixiſteis allà fuera
no ha mucho, pidiendoos cartas.
Ger. Decis la verdad,
Gaſ. Traeislas?
Ger. Yo tengo por carta viva,
Gaſ. De Toledo? *Ge.* De allà cerca:
Gaſ. Y no ſabrè yo quien ſois?
Ger. Si eſſo algun cuidado os diera,
no eſtuviera yo quexoſa.
Gaſ. Vos? por què?
Ger. Porque aſiſtencias
de vn mes de hueſped, ni obligan,
ni cortesias deſpiertan:
Gaſ. No os entiendo.
Ger. Es mal antiguo (ta
en vos no entender. *Gaſ.* Diſcre-
myſteriola, declaraos,
yà que me hablais encubierta:
vueſtro hueſped vn mes yo?
Ger. Si tan preſto negais deudas,
no hareis pleyto de acreedores.
Gaſ. Donde? como? è quando?
Tell. Pueda
alcanzar yo algun favor
de eſſe retabio en Quareſma,
yà que no corren cortinas
aqui por Paſquas, ni fieſtas.
Eres dama motilona
de la hermana compañera?
fregatriz? è de labor?
no quiero decir doncella,
que eſſa es moneda de plata,
y como el vellon la premia,
apenas ſale del cuño,
quando afirman que ſe trueca:
dame vn adarme no mas
de carantoña.
Và à deſtaparla, y pegale.
Qui. Yo, beſtia?
Tell. Beſtia ſoy, pues, que te ſufro;
y yo ſoy en la paciencia.
Gaſ. En fin, ni quereis decir
quien ſois, ni quereis que os vea,
ni en què parte me hoſpedaſtes,
ni quando os di cauſa à quexas?
Ger. Eſtais muy deſpacio vos,
y traygo yo mucha prieſſa;
vamos (Don Gaſpar) al caſo.
Sabed, que la dama vueſtra
peſarоſa en deſdeñaros,
y triſte con vueſtra auſencia,

ha deſpedido à Don Jaymè,
y anſioſa veros deſea.
Caſ. O Iris de mi ventura,
que disfrazada en tinieblas,
reflexos del Sol retocan
colores con que me alegras.
Dame à beſar eſſas manos.
Tell. Y dame tu (aunque las tengas
con callos del almirez)
las tuyas, pues todos beſan.
Sale Don Gonzalo, y apartanſe las dos.
Gon. Don Gaſpar, dexad agora
averiguaciones tiernas
de vueſtra dama, y poned
cobro en vos, que diligencias
enemigas eſtàn yà
en Sevilla, y tan moleſtas,
que mi caſa han regiſtrado
requiſitorias que os prendan.
El govierno de la Habana
(que me prometieron) truecan
por el de Pamplona, ſiendo
Caſtellano de ſu fuerza.
Mandanme partir al punto
porque las Armas Franceſas
inſtantes en ſu conquiſta,
por Navarra dicen que entran.
Si dexando à Portugàl
quereis dàr ilustres muestràs
de la ſangre que heredaſtes,
honrareis vna vandera.
Determinaos eſta noche,
y dad en la Santa Igleſia
à la libertad ſagrado,
que oprimir tantos deſean.
Cama os llevaràn allà,
y regalos de vna meſa,
ſino poderoſa, amiga:
retiraos, pues eſtà cerca,
que yo voy à diſponer
mi partida, porque pueda
ſalir de Sevilla al Alva;
hablareos quando anochezca. *Vaſe.*
Caſ. Señora, deſdichas mias
preſuntoſas deſordenan
principios, que aſſegurabam
mi ſoſiego en vueſtras nuevas.
Ya veis el riesgo que corro,
y tambien eſtà el cierto
(pues veis tan ill formada
de mis cosas) lo que aprietan
diligencias enemigas
de la parte, que deſea
vengar vna muerte honroſa,
que ſatisfizo mi ofenſa.
Pues no he podido haſta aqui
conoceros, y la prieſa
que mis peligros me dàn,
el breve tiempo me niegan.
En que prenda mi obligaros
à eſte favor, por vos ſeà a
vueſtra amiga, y mi ſeñora,
que en la Corte Portugueſa
à ſu amor, agradecido,
y dandole de ſu firmeza,
podrà divertir con cartas
ſoledades de ſu auſencia.
Embarcareme eſta noche,
ſi ay en que ſirvirvos pueda
allà, executad mandando
los reditos de eſta deuda. *Vaſe.*
Tell. Yo ſoy maza de eſta mona,
yà ves que tràs ſi me lleva:
no pongas porte en las cartas,
ſi quieres que no ſe pierdan,
y pide quanto mandares;
porque en fin, quando no venga
cumples con tu obligacion,
que te atiſvo pedigueña,
y à Dios haſta la otra vida. *Vaſe.*
Ger. Què tropel de olas (Quiteria)
quieren oy desbaratar
mi amor? què deſdicha es eſtà
Qui. Què sè yo? vamos à caſa,
porque no nos eche en ella
menos tu hermano, y arroja
en Guadalquivir tus penas.
Ger. A Lisboa ſe me parte
donde amor en ſus bellezas
eſtrangero con las damas,
perpetùe ſu aſſiſtencia:
què intentais locuras mias?
Qui. De los libros te aprovecha;
en què eſtudias? *Ger.* Plegue à Dios
que por ellos no me pierda. *Vanſe*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Rodrigo de camino, y Don Gaſpar, y ſale tambien Delgado.

Gaſp. Dadme otra vez los brazos.
Rod. Acortò, D. Gaſp. la ausencia plazos;
pues aqui veros puedo,
no echo menos amigos de Toledo:
juzgabaos yo embarcado.
Gaſ. Mejor que imaginaba he negociado;
el cargo de vn navio
me daba el Rey; mas como vi à mi tio
que à Portugal venia,
del Rey Fernando Embaxador, el dia
que ſupe que llegaba,
la embarcació dexè. *Ro.* Mal os eſtaba:
ſurquen hijos ſegun los
golfos de ſales, midan ſus profundos,
y gozen herederos
mayorazgos, en paz, pues sò primeros.
En fin os tiene en caſa
D. Iñigo de Cardenas? *Gaſp.* Y paſſa
ſu favor adelante (te
de deudo, y hueſped, permiſiò de amà-
tengo tambien en ella;
dueño me intèra hacer de ſu hija bella,
y es Doña Eſtefania
competencia del Sol, q̃ luz le embia:
dice, que pues heredero
à ſu hermano, y mi padre, y en Toledo
mi mayorazgo tiene
ſu antiguedad, y caſa, no conviene
(pudiendo eſlabonarla
con nuevo parenteſco) deſmembrarla,
que mientras ſe mitiga
el Rey contra mi ayrado, à q̃ ſe obliga,
à cargo ſuyo toma
nueſtra diſpenſa ió, q̃ yà eſtà en Roma;
ved ſi es razon que pierda
la buena ſuerte, de elecció tan cuerda.
Rod. Quedara deſculpado,
ſino de ingrato, de deſalumbrado;
principalmente agora,
que deſpoſada vueſtra dama adora
à Don Jayme Centellas.
Gaſp. Las de mis zelos, aumètarà en ellas,
ſino las apagara
la prenda hermoſa q̃ mi amor repara:
ya el ſuyo en mi es olvido,
logre Doña Micaela el q̃ ha tenido
de mi, creyendo engaños,
y gòzenſe los dos felizes años,
que yo deſde Sevilla
informado de nuevas de Caſtilla
(aunque no verdaderas)
conſervaba en el alma ya quimeras,
ſi haſta agora eſperanzas,
agradecido eſtoy à las mudanzas;
quien la dama ſeria, *Ap.*
que me habiò en el Alcazar aquel dia?
no ay que hacer caſo de ello,
pues mis dichas los cielos hà diſpueſ-
por tan nuevos caminos, (to
tocare por aciertos declarinos.
Pues ſeñor Don Rodrigo,
a que venis aca? *Rod.* La Corte ſigo
del Rey Manuel, fiado
en que como Caſtilla le ha jurado
por Principe heredero,
y la caſa que pone, a lo que infiero,
ſerà à lo Caſtellano,
reſpeto de favores, tenga mano
con ſu Alteza, y en ella
algũ titulo honroſo. *Gaſ.* Buena eſtrella
os de vueſtra ventura,
que en los Palacios todo es coyũtura.
Rod. El creer que la hallara
en Lisboa, y en ella negociara,
fue cauſa de vn rodeo
bien canſado, mas ya que aqui le veo
ſin mueſtras de mudanza;
aſſentarà mis coſas la eſperanza.
Gaſp. Pica la peſte tanto
en Lisboa, que a todos pone eſpanto,
y en riefgo tan terrible,
es Ciudad ſaludable, y apacible
Coimbra, celebrada
por la fama preſente, y la paſſada
benevolò ſu clyma,
fertil ſu territorio, en cuya eſtima
cryſtales del Mondego
compiten con el Tajo, y el ſoſsiego,
combidando à las Musas
(q̃ donde ay multitud, viven confuſas)
aqui

aqui hallan puerta franca
ſin embidiar Coimbra à Salamanca,
que es eſte lugar ſolo
habitacion de amor, Marte, y Apolo.
Rod. Ilnſtre le hizo al mundo
la aſiſtencia del Rey D. Juan Segundo,
que lo mas de ſu vida
en èl tuvo ſu Corte entretenida.
Sal. Tell. Oyes ſeñor, te llama
la Embaxatriz doncella nueſtra dama,
y ſu padre con ella,
que deſea aliviarla de doncella.
Gaſ. Quereisla vèr, Rodrigo? ,amigo,
R. Y à D. Iñigo hablar, que es muy mi
y podrà (à vueſtra inſtancia) cia.
ſu favor, con el Rei, ſer de importan-
Gaſ. Eſſe, yo os le prometo;
venid, y admirareis en vn ſugeto
diſcrecion, y hermoſura,
llaneza, gravedad, valor, cordura,
donayre, y cortesia;
vereis, en fin, à Doña Eſtefania.
Vanſe los dos. Del. Tello?
Tell. Ø Delgado, y no hilo?
acà tambien?
Del. Què ay de nuevo?
Tell. En Portugàl todo es ſebo,
haſta quedarſe en pabilo,
todo bota, todo luz,
todo fidalgo valiente,
paom mi moſo, faba quente,
ſardiña, y mantega crua,
no ay poderlos entender:
la holla llaman panela,
y à la ventana yanela:
para darme de comer,
dai ca, me dixo vna vieja,
tixelas, yo, que entendi
tixeras, vnas le di,
y ella los guiſados dexa
diciendo, que de Caſtilla
vn hombre la iba à matar,
haſta que vine à ſacar,
que tixela es eſcudilla.
Un Viernes la preguntè,
què tengo que cenar yo?
cagados, me reſpondiò,
ſomalos vueſſa merced
la dixe, y pules à vn lado,
que ti ne muchas arrugas,
y ſupe que eran tortugas
los cagados. *Del.* Buen guiſado.
Tell. La Embaxatriz mi ſeñora,
que es digna de todo amor,
y me hace mucho favor,
por no decir me enamora.
Da en hablar à lo ſeboſo;
porque en nueſtra tierra es fama,
que en eſta lengua vna dama
tiene ayre garabatoſo.
Y entre coſas peregrinas,
que ſuele mandarme hacer,
traceime, me dixo ayer,
de jardin huas bonianas:
ollai, è vn ramo de crabos;
para què diablos querrà
dixe, ſi loca no eſta,
holla, boñigas, y clavos?
El tiempo anda enfermo, y eſto
altera nueſtra ſalud,
deben de tener virtud
fin duda, contra la peſte.
Comprè vna holla vidriada;
al campo ſa'i, lleneia
de c'avos en boñiguela;
y llevandola tapada
con la capa, la halle hablando
con ſu padre, y mi ſeñor;
no era muy fino el olor
con que me iba prefumando.
Lleguè, y dixela al oido:
aqui, aquel recado eſtà;
y reſpondiòme dai ca;
eſtàs fuera de ſentido
ſeñora, que à eſto me obligas?
repliquè, gentil humor:
ſacarle à vn Embaxador
vn puchero de boñigas:
mandò que lo deſcubrieſſe,
y vino à cauſar ſu priſa
à vnos aſco, y à otros riſa,
y à que mi amo ſe corrieſſe,
y tuvieſſemos mohinas:
averigue Garabay,
que es aqui mirad, ollar,
que las flores ſon boninas;

y claves claveles ſon:
en fin, yo que tu humor ſigo,
porque te huelgue conmigo
paſſo plaza de bufon.

Sale Doña Eſtefania, Don Iñigo viejo, Don Martin, Don Gaſpar, y Don Rodrigo.

Iñig. Huelgome infinito yo
de veros por eſta tierra,
que el que en la ſuya ſe encierra
y nunca ſe divirtiò
en las demàs, no merece
de diſcreto eſtimacion:
hiſtorias los Remos ſon,
y el que verlos apetece
eſtudiando en la experiencia
que à tantos renombre ha dado,
buelve à caſa conſumado;
y es para todo: no ay ciencia
en libros, como en los ojos;
porque en la practica eſtriva
la mas eſpeculativa:
la ocioſidad cauſa enojos;
mozo ſois, y en Portugal
(que es vna comun eſcala
de quanto el Orbe ſeñala,
yo se que no os halleis mal.

Rod. Ni yà menos echarè
à Caſtilla, ni à Toledo,
ſi con Vueſſelencia quedo
acreditado. *Iñig.* Hablarè
oy al Rey, que ſe diſpone
(ſegun la voz comun pala)
à poner ſegunda caſa
Caſtellana, y ſi la pone
ſabiendo vueſtro valor,
no tiene dificultad
que os honre ſu Mageſtad.

Rod. Siendo vos mi protector
ſeñor, yà la dicha mia
aſſegura mi cuidado;
añadirà otro criado *A ella.*
en caſa Vueſſeñoria,
y ſerè yo venturoſo
en acertarla à ſervir.

Eſte. Yo os quiſiera ver lucir
(ſeñor) algun cargo honroſo
con que en Portugal quedàran
ſatisfechos de Caſtilla.

Mart. Al que en Portugal ſe humilla
por foraſtero le amparan
Fidalgos, y Cavalleros;
porque ſiempre llevo mal
preſunciones Portugal
de arrogantes foraſteros:
mas vos (ſeñor Don Rodrigo)
que ſois tan cuerdo, y cortès,
en qualquiera Portugues
tendreis hermano y amigo,
y en mi vn nuevo ſervidor.

Rod. Por mi ſeñor os elijo,
que en fin en todo ſois hijos,
de quien ſiendo Embaxador
de nueſtros Reyes aqui,
tiene la opinion en pie
Caſtellana.

Iñig. Oy hablarè
al Rey (que audiencia pedi)
pareceme (Eſtefania)
que eſtàs triſte. *Eſte.* Cauſaralo
(ſeñor) el tiempo que es malo,
y engendra melancolia;
dicen, que la peſte aſſombra
todo eſte Reyno. *Iñig.* Si dàs
en eſſo, no viviràs
ſegura, que à quien la nombra
maltrata ſu contagion,
y en todo temor mortal
no hace tanto daño el mal,
como ſu imaginacion.
Coimbra tiene freſcuras,
ſu rio alegres riberas,
quando divertirte quieras
(ſi frecuentarlas procuras)
podràs divertir cuidados
que aumenta la ocioſidad.

Eſtef. Antes con ſu ſoledad
ſuelen dar pena doblados.
Yo procurarè (ſeñor)
ocupar mis penſamientos,
donde no puedan violentos
acrecentar ſu rigor;
quando no por otra coſa,
por no darte pena à ti.

Gaſ. El alma, prima, que os di
viendoos triſte, eſtà quexoſa,

porque como por vos vive
juzga (y no ſu propiedad)
que no tiene voluntad,
quien triſte al hueſped recibe;
ſi quiera por foraſtera
tratarle bien ſerá juſto.

Eſt. Quien vive donde no ay guſto;
que es (Don Gaſpar) lo q̃ eſpera?
la triſteza me entretiene,
no se yo, que aya poſada,
que al hueſped eſte obligada
à darle lo que no tiene:
mudarla ſera mejor
ſino ſe halla bien en ella.

Gaſ. No fuerades vos tan bella
à moſtrar menos rigor;
no lo dixe yo por tanto,
ni yà podrè hacer mudanza,
el amor, que es ſemejanza,
llorara con vueſtro llanto,
y alegrandoos eſtarà
alegre, que el mar, y amor
no tienen otro color
que el que ſu objeto les dà.

Eſt. Oy me aveis de perdonar
ſi dexò de reſponderos.

Gaſ. Serviros, y no ofenderos
pretendo yo.

Iñi. Don Gaſpar
dexemosla, que es coſtumbre
que de ſu madre heredò
la triſteza, dila yo
muchas veces peſadumbre
aunque tanto me queria,
ſi à conſolarla llegaba
quando de eſta ſuerte eſtaba.

Ro. Què hermoſa es la Eſtefania? *A.*

Iñi. Haz que te pongan el coche,
ſal à paſearte al rio.

Gaſ. Què preſto (rezelo mio) *Ap.*
os mueſtra mi Sol ſu noche!
apenas ſaliò el Aurora
del favor, quando yà veo
nublados en mi deſeo?

Iñi. Venid, que debe ſer hora
de ir à Palacio, y querria
Don Rodrigo hablar por vos
oy al Rey.

Rod. Valgame Dios, *Aparte.*
que bella es la Eſtefania! *Vanſe.*

Eſt. Imaginacion tirana,
pues con vos ſola me dexan,
decidme, que os aconſejan
penas, que os hacen liviana?
de quando acà ſois tan vana,
que dais Audiencia à locuras?
como acertareis à obſcuras
donde yerran claridades?
por que amais deſigualdades,
ni poſsibles, ni ſeguras?
Eſte fin ſerà razon
que tengan mis altiveces?
libertad que tantas veces
triunfò vueſtra preſuncion,
yà que imitais à Faeton
cayendo, no os deſpeñeis
ſin que en todo le imiteis,
pues aunque de ſeſſo falto
Faeton ſe perdiò por alto,
y vos por baxa os perdeis.
A vn Medico amais? callad,
que el publicarlo es locura,
para que ſe llama cura
ſi es la miſma enfermedad?
deſtruye la voluntad,
y à curar cuerpos ſe allana?
què medicina inhumana!
què Medico amor es eſte,
que cura peſtes, y es peſte
que enferma al miſmo que ſana?
Nunca en caſa le admitiera
mi padre, nunca llevara
ſalarios con que matàra
à la viſita primera:
nunca yo el pulſo le diera,
pues para mi perdicion
(en fee de ſer contagion
de tanta efimera loca)
apenas la arteria toca,
quando abrala el corazon.

Salen todos los que primero ſe entraron.

Iñi. Eſta indiſpueſto ſu Alteza,
y no deſpacha eſte dia,
quiero mucho à Eſtefania
Don Gaſpar, y ſu triſteza
obliga à bolverme à caſa.

Gaſ. A quien no darà cuidado
el ver el Sol eclypſado
(ſeñor) que entre nieve abraſa?
Rod. Todos participaremos
de ſu mal, ſino mejora.
Gaſ. Y mas quien qual yo la adora.
Tell. Gentil Hoſpital tendrèmos.
Iñig. Hija, mientras ſola eſtès
tu triſteza aumentaràs;
porque al campo no ſaldràs,
ſi en èl la eficacia ves
con que divierten ſus flores,
y alegran ſus ayres puros?
Eſt. No ſon remedios ſeguros
los que acrecientan rigores;
el campo al triſte entriſtece
como la muſica.
Iñi. En què fundas la tuya?
Eſtef. No sè;
nada mi guſto apetece:
Iñig. Quebrada eſtàs de color.
Tell. Pues poco valen, ò nada
vaſija, y virgen quebrada.
Eſt. Mala me ſiento ſeñor;
por ſolo no darte pena
diſimulo mis paſsiones;
ſi duermo, imaginaciones
me deſpiertan; eſtoy llena
de diſguſtos; como mal,
aprietos del corazon
me anguſtian.
Tell. Palpitacion?
ramo es de gota coral.
Iñig. Tello, tu alegrar ſolias
tus triſtezas con frialdades;
di algunas.
Tell. Las Navidades
entretienen, y ſon frias.
Ponganla encima del bazo
diez, ò doce, y ſanarà:
aunque Navidades yà
ſon en viejas embarazo,
porque aborrecen verdades,
y oyen de terrible gana
que digan, Doña Fulana
tiene muchas Navidades.
El mas eficàz remedio
de toda doncella ha ſido
quatro arrobas de marido,
ſin ſuegra que ſe entre en medio.
Recipe que diſto coma,
que ſon muchas dilaciones,
eſperar diſpenſaciones
por el Prototo de Roma.
Eſt. Echenme de aqui eſte necio,
Tell. Eſcociola?
Eſtef. Idos de aqui, ò irème.
Tell. En el punto di,
no tiene mi ciencia precio,
mas ſino ſanan fatigas,
las recetas que la doy
tengan, que à buſcarla voy,
hoſia, clavos, y boñigas. *Vaſe.*

Sale un Page.

Pa. El Medico eſta(ſeñor)à la puerta.
Eſt. Entre, y advierta,
que al Doctor, nunca la puerta
ſe le cierra.
Iñig. Entre el Dotor.

Sale Doña Geronima de Medico, cuello abierto pequeño, ſotanilla larga, capa de gorgorán con capilla, y guantes.

Ger. Dios ſea en aqueſta caſa.
Iñi. Vengais (Doctor)en buen hora:
no eſtà buena Eſtefania.
Ger. Què mucho ſi es tan hermoſa?
Gaſ. Pues repugna la ſalud
à la hermoſura?
Ger. Eſſo ignora
vueſſa merced? claro eſtà,
que quando ſe proporcionan
de las quatro calidades
los quatro humores dan forma
à la belleza apacible,
buen talle, y gentil perſona.
Eſto es lo que llama, *ad pondus*
nueſtro Galeno, y del conſta
la igualdad, y ſimetria
ſaludable, y deleytoſa.
De aqui nace la belleza,
y eſta tal conſiſte toda
en la ſangre delicada,
y tiene ſu eſfera propia
en el higado, y de alli
(blanca entrando) ſale roja
à nutrir todos los miembros,

con

con los quales ſe conforma
ſiendo carne con la carne,
hueſo con el hueſo, y toma
de la ſuſtancia que nutre
color, calidad, y forma,
porque cada miembro buſca
ſu ſemejanza amoroſa;
de modo, que quanto mas
fuere elegante vna coſa,
tanto mas tendrà la ſangre
delicada, y ſi ſe nota
por eſta cauſa eſtarà
mas expueſta, y peligroſa
à qualquiera alteracion
que la deſtemple, y corrompa.
Por eſto niños, y damas
tan facilmente ſe ahojan;
porque la falcinacion
halla reſiſtencia poca
en la ſangre que penetra,
y anſi al punto que la toca
le pega ſu calidad,
lo que no hiciera en la toſca.
Vè (ſeñor) vueſſa merced,
como toda dama hermoſa
eſtà ſujeta a accidentes,
que llama el Griego Symptomas?

Gaſ. Ello eſta muy bien probado.

Ger. Eſta calidad morboſa
(que de malas influencias
ayres, y gente inficiona)
produce melancolias,
y aunque no enferme, congoja
qualquiera diſpoſicion,
ſi bien vnas mas que otras;
porque aumenta el *atrabilis*,
terrea, fria, y que provoca
à retiros intratables.
Si Vueſeñoria (ſeñora)
no procura divertirſe,
y imagina (eſtando ſola)
triſtezas, enfermarà,
que *imaginatio* es Axioma
general, que *facit caſum*,
y anſi ſerà bien, que ponga
(con medios preſervativos)
atajos à eſta ponzoña.

Eſt. No gaſteis, ſeñor Dotor,
de Aforiſmos tanta copia;
que es almacen ordinario
de todo Medico broma;
ved ſi tengo calentura.

Dà el pulſo.

Ger. No es confirmada haſta agora;
pero diſponeſe a ſer lo
peſado pulſo. *Eſt.* Amoroſa *Ap.*
ſangre, decilde mi mal,
ſirva la arteria de boca,
pues viene del corazon.

Ger. Vena obtuſa, dadme eſſotra.

Dà el otro pulſo.

Gaſ. Que tenga vn Dotor licencia *Ap.*
tan amplia, que lo que goza
el tacto, a mi ſe me niegue?
ò facultad venturoſa!

Rod. Por Dios que debe de ſer *Ap.*
ſu enfermedad contagioſa,
porque ſe me và pegando;
què es eſto inclinacion loca?

Ger. Dueleos algo?

Eſtef. El corazon.

Ger. Agora? *Eſt.* No, eſtando ſola,
iba a decirle ſin veros. *Ap.*

Ger. Y què ſentis mas?

Eſtef. Me ahoga
(mi ſecreto iba à decirle) *Ap.*
no ſe yo que, que me eſtorva. *A el.*

Ger. El eſcupir? *Eſt.* No, el hablar.

Ger. Mucilago es pituitoſa.

Eſt. Abraſanſeme las palmas
de las manos, quanto tocan
encienden; tentad, tentad.

Dale las dos manos.

Ger. Braba intemperies.

Eſtef. Soy Troya.

Ger. Teneis toda la region
del higado, por la colera,
leſſa, que con la pituita
quemandola ſe incorpora.
Aora bien (ſeñora mia)
Vueſtra ſe diſponga
à preſervar accidentes,
que la experiencia Diagnoſtica
nos indica: lo primero
con dieta flemagoga,
y algo colagoga, enfrene

qualidades licencioſas.
Eſt. Dotor, hablad me en Romance.
Ger. Digo, que Vuſia coma
manjar entre humedo, y ſeco,
pàn con anis, y eſte en roſcas,
carnes, no del todo aſſadas,
verbi gracia, pabos, pollas,
perdices, lechones, liebres,
ternera, mas no palomas.
Si apeteciere cocido,
mandarà echar en las hollas
culantro verde, maſtuerzo,
verdolagas, ò blugoſa,
borrajas, y yerva buena;
que mezcladas vnas, y otras
templaràn lo ſeco, y frio,
mas no han de llevar cebolla.
Los peces ſecos, y aſſados,
de corrientes pedregoſas,
no de eſtanques, ni lagunas,
y las ſalſas oloroſas,
ſin pimienta, ni canela.
Cene à la noche eſcarolas
cocidas, peras aſſadas,
huevos freicos, y dos gotas
de clarete bien limpharo.
Guardarſe de eſtàr ocioſa,
hacer mediano exercicio,
y echar à parte congojas:
con eſto, y vnos jaraves
que alteren, cuezan, diſpongan
eſſos humores rebeldes,
y cinco pildoras ſolas.
Eſpero en Dios de dexarla
ſana, en diſtancia tan corta,
que reſtituya alegrias,
y à ſus mexillas ſus roſas.
Eſt. Haced vos eſſo Dotor,
(ſi mi ſalud os importa)
que ſi guſtais, bien podeis;
y de quanto ſoy ſeñora
diſpondreis à vueſtro advitrio.
Ay ſi me entendieſſe.

Aparte.

Ger. Sobran
voluntad, y medicinas,
pero falta que ſe ponga en
en exercicio.
Eſt. Por mi receta d,
que deſde agora
eſtoy pueſta en vueſtras manos.
Iñig. Como te ſientes?
Eſt. Mejoran
los enfermos de mi humor,
ſolo con vèr de hora en hora
al Medico junto à ſi.
Gaſ. Aunque breve de perſona,
ſin autoridad de barba,
y la edad no muy Dotora,
ſuple lo limpio, y pulido
las letras, que ſeran pocas,
de quien en lugar de Textos,
guſta el eſtipendio en ropa.
Ger. No dan las ciencias los años,
ni es tanta la que le ſobra,
ſeñor, a vueſſa merced,
que por mi no le reſponda
al Filoſofo Monarca
en ſus problemas curioſas.
Pregunta: por què el ingenio
es mayor en la edad moza?
y reſpondele el Poeta
Auſonio, ño porque goza
mil años de vida el Fenix.
Serà razon que le oponga
à los cien ojos con que Argos
alcanza todas las colas,
que eſte en vela, ſiempre eſtudia,
y aquel vive muerte ocioſa:
cedimus ingenium quantum
præcedimus ævo, Auſonia
ſentencia es ſin, que Minerva
niña ſe pinta, y hermoſa.
Nerva, y Celſo, de quince años
la Juriſprudencia en Roma
honraron, de diez y nueve
Auguſto triunfo victorias:
de treinta y dos alcanzò
Galeno el lauro, y corona:
de Apolo: *Felix ingenium*
non gaudet ætate longa.
Dexeſe Filon Judio:
ſi no es eſtudio a corta.

menor alabanza eſpero,
quando el Sabio las abona.
Platon toda corpulencia
hace al ingenio enfadoſa;
de aqui el adagio, *Amens longus*,
de aqui el Filoſofo Axioma,
fortior eſt virtus vnita
ſe ipſa diſperſa, y oyga
la cauſa en que eſto ſe funda;
porque, ò ſe enmiende, ò ſe cierra.
La humedad dilata miembros,
cuya obediencia es mas propia
para el calor natural,
que con ſu aumento la honra.
Por eſto el muy corpulento
es muy humedo, y no ay coſa
de las quatro qualidades,
que aſsi deſtruya las obras
de la anima racional,
como la humedad, que borra
las imagines, y eſpecies
del diſcurſo, y la memoria.
Eſto no ay en los pequeños,
cuya ſequedad corporea
no permite, que la carne
ſe dilate correoſa,
y no pudiendo eſtenderſe
queda en ſu eſtrechez angoſta.
el anima mas vnida;
porque es qualidad heroyca
que ſutiliza el ingenio
la ſequedad, de tal forma,
que dixo Heraclito della
eſta ſentencia famoſa:
Eſt animus ſapientiſſimus
ſplendor ſicus; de forma,
que la falta de mi cuerpo
en el eſpiritu es ſobra.
La curioſidad del trage,
ni afectada, ni pompoſa,
ſino limpia, y aliñada
en el Medico, ocaſiona
autoridad, y reſpeto,
y mas quando ſe acomoda
con ella cara apacible,
que *vultus ſtatuit ſorma*,
dignatq; imperio: y aſsi
(entre ſeis, ò ſiete coſas,
que el Medico ha de tener,
con que Hipocrates le aſorna
en ſus Epidemias) pide,
que el veſtido correſponda
al buen reſtro: *Quod eſt pulchrum*
amicum eſt; y es fuerza
circunſtancia en la belleza
la curioſidad ſin coſta.
El deſpejo buena gracia,
buen olor, y buena proſa.

Eſt. Deciſme eſtas condiciones,
que al Medico perfeccionan,
que me entretiene el oirlos.

Ger. Agrado, lenguage, forma,
veſtido, limpieza, olor,
diſminuyen las congojas
del enfermo (ſi las tiene
el Medico mi ſeñora)
De grotero, y deſabrido
Galeno a Caliantes nota,
porque entraba deſanciando,
y aſsi fue ſu medra poca.
Primero ſe han de curar
los afectos que apaſionan
el alma, que los del cuerpo;
Sol aquella, eſtotro ſombra.
Pues ſi entra à ver al paciente
vn Doctor; preſencia toſca,
mal veſtido, peor hablado,
como es poſsible que ponga
buen animo en ſus enfermos?

Eſt. Es eſſa verdad tan propia,
que de averos ſolo oido
aliviada me ſiento otra:
tornad à verme eſtos pulſos.

Paſsalos.

Ger. Jeſus, mudanza aſombra.

Eſt. Què os parece?

Ger. Que eſtais buena.

Eſtef. La color?

Ger. Jazmin, y roſa.

Eſtef. Las palmas?

Ger. Refrigeradas.

Eſt El aliento? azahar en pomas.

Eſtef. La diſpoſicion?

Ger. Diuina.

Eſt. Y la igualdad?
Ger. Milagroſa.
Eſt. Todas mas eſſos dos diamantes.
Gaſ. Por Dios (que ſoy ſi ſe nombra
medicina, y no amor eſto)
en vno, y en otro idiota.
Ger. Bolverè à la noche à veros.
Eſt. Pues adonde vais agora?
Ger. A recibir vna hermana,
que por no eſtar en Lisboa
donde muere tanta gente,
quiere ſer habitadora
de Coimbra.
Eſt. Hermana vueſtra?
Ger. Viuda, y vueſtra ſervidora,
Eſt. Y ha de llegar oy?
Ger. Sospecho,
que eſtarà yà en caſa.
Eſt. Moza?
Ger. Y de cara razonable.
Eſt. Doncella?
Ger. Y eſcrupuloſa.
Eſt. Pues yo no tengo de verla?
Ger. Si eſſa merced ſe le otorga,
en deſcanſando vnos dias
vendrà à ſervirlos.
Eſt. Se nombra?
Ger. Doña Marta de Barcelos.
Eſt. Y vos el Doctor Barboſa.
Ger. Como el moreno Juan Blanco:
ellas ſaldràn por la poſta.
Vueſelencia ha de ampararme
en vna ocaſion forzoſa *al padre.*
donde me và (por lo menos)
opinion, interes, y honra.
Iñi. Y es la ocaſion?
Ger. Heme opueſto
(por los que ſe me apaſionan)
à la Cathedra de Viſperas
de *Medicina*. *Iñi.* Animoſa
reſolucion. *Ger.* Sigueme
la juventud que me abona,
y algunos graves del Clauſtro,
que ſon los que ſolos votan.
De opoſicion leo mañana,
apadrineme aquella hora
Vueſelencia, y ſus amigos,
ſerà cierta mi victoria.
Eſt. Pues què harà mi padre en eſſo?
Iñig. Irè yo, mi caſa toda,
y quantos Titulos tiene
eſta Corte, y ſi os importa
hablar votos *Ger.* Eſſo no,
mi juſticia (ſeñor) ſola
es de quien he de valerme,
que los Sabios no ſobornan.
Guarde Dios à Vueſelencia,
en vida de mi ſeñora,
y del ſeñor Don Martin:
vna palabra aqui ſolas. *Al padre.*
Vueſelencia no la trate
en eſte tiempo de bodas (clina
(que aunque à Don Gaſpar ſe in-
qualquiera accion imperioſa
(en tiempo que es tan enfermo,
y en complexion melancolica)
cenſa la imaginativa,
y es fuerza que deſcomponga
la ſangre, y dañe el celebro:
alma quieta, y vida ocioſa
piden tiempos apeſtados.
Iñi. Pondraſe todo por obra,
bolved à la noche à verla.
Ger. Lo que he dicho, cene, y coma,
y à Dios.
Vanſe los dos, y Don Martin.
Eſt. Traed vueſtra hermana
à verme, Doctor Barboſa.
Iñi. Es notable habilidad.
Rod. Lucidos años por cierto
en tal juventud.
Iñi. Su acierto
es tanto en eſta Ciudad,
que à èl ſolo ſe le atribuye
la comun ſalud que goza.
Gaſ. Con todo eſſo edad tan moza
en medicina no arguye
ſeguridad al temor,
ſi es adagio verdadero,
que ha de ſer mozo el Barbero,
y con canas el Doctor.
Iñig. Dicenlo por la experiencia
que adquieren maduros años;
pero eſcuſan de eſſos daños
el eſtudio, y la aſiſtencia;
todo el ingenio lo paſſa.

El tiene grande opinion
aqui,; yo ſatisfacion
de que viſite mi caſa:
ved en Doña Eſtefania
comprobada eſta verdad.
Rod. Mucho hace la voluntad
del enfermo (quando fia
del enfermo ſu ſalud)
ſi tiene fee en el.
Gaſ. Pues yo
no le diera el pulſo. *Iñi.* No?
por què?
Gaſ. Es mucha juventud
para el eſtudio, y delvelos,
que pide tu ciencia. *Iñi.* Mal
le quereis.
Gaſ. Será ſeñal *Aparte*
de que me abraſa de zelos.
Iñi. Que os ha hecho?
Gaſ. Què? pues puede
hacerme à mi mal (ſeñor)
vna pizca de Doctor?
Iñig. Y como? *Gaſ.* A mi?
Iñig. Quando os vede
la coſa que mas amais,
conocereis que es cruel.
Gaſ. Sino me curo con èl,
què ha de vedarme?
Iñi. No eſtais
en el caſo, y es forzoſo
el notificaros yo
lo que aparte me ordenò.
El tiempo anda peligroſo,
y todo animo ocupado,
la ſalud llega à ofender:
yà ſabeis que la muger
no tiene mayor cuidado,
que el caſamentero. *Gaſ.* Si?
Iñig. En llegando à tratar de eſto
haſta el ſueño le es moleſto.
Dice, pues, que como os di
palabra de yerno en ella
(puesto que os tiene aficion)
aqueſta imaginacion
con ſoſiego atropella,
y que la ſangre que cria
(como es ſutil, y ligera,
y el tiempo enfermo) ſe altera,
y pàra en melancolia,
que mientras la peſte paſſa,
de eſta pena la eſcuſemos,
en divertirla tratemos,
y que vos la hableis con taſſa,
que ocieſa, y entretenida
podrà conſervar mejor,
para otro tiempo ſu amor.
Yà veis, ſi eſtimais ſu vida,
que eſta receta es forzoſa:
aſsi lo podeis hacer,
porque yo he de obedecer
en todo al Doctor Barboſa. *Vaſe.*
Rod. Y yo por eſſa receta *Apar.*
mil gracias à darle voy,
con zelos amando eſtoy,
paſsion, ſi loca, diſcreta.
Pues hablarla le limita,
yà le debo eſte favor,
viſitemos al Doctor
celos, que à mi bien viſita.
Todo lo que ſe dilata
A Don Gaſpar.
en amor de prometido,
trae, Don Gaſpar, añadido
de guſto, curarſe trata
triſte vueſtra prenda hermoſa:
ſi ſu dueño aveis de ſer,
paciencia, y obedecer
en todo al Doctor Barboſa. *Vaſe.*
Gaſ. Para confirmar temores
de eſta ſoſpecha homicida,
baſta, y ſobra el vèr que impida
el Medico mis amores:
mi dama es toda rigores,
puesto que afable, y piadoſa
premiaba mi fee amoroſa,
què mucho? es al fin muger:
zelos yà empieza à temer
mi amor al Doctor Barboſa.
Quando no le vè, eſtà triſte;
y en viendole toda es gozo;
èl es deſpejado, y mozo;
curala, a ſu pulſo aſiſte;
poco la ſangre reſiſte,
ſi la ocaſion la provoca:
ſi llega, y arterias toca,
comunicarele penas,

quien

quien viò que amor por las venas
hablaſſe, y no por la boca?
Que la vaya à vèr me quita,
porque de mi ſe divierta,
patente para èl la puerta
que para mi ſe limita,
èl vna, y otra viſita,
y à mi tanta privacion?
Medica jurisdicion,
maliciolo eſtoy, que quieres
de ocaſiones, y mugeres?
ella muger? tu ocaſion?
O Medicos (que inhumanos
con los cuerpos ſois) dexad
las almas con libertad,
que ya perſeguis tiranos:
dos veces le diò las manos,
y à tocarlas le importuna,
embidia amor ſu fortuna,
y llorad deſdicha vos,
èl manos de dos en dos,
yo con zelos, y ni aun vna.
Forzaranme mis deſeos
à hablarle, y no diſpensando
retirèſe que eſtoy dudando,
vengaranſe mis rezelos:
no ay Medicos para los zelos,
que es incurable, y furioſa
la pena que los acoſa;
parta viſitas conmigo,
è llameme ſu enemigo
deſde oy el Doctor Barboſa. *Vaſ.*

Doña Geronima muger, y Quiteria con mantos.

Ger. Quiteria mia, eſto paſſa,
ſolo deſcanſo contigo,
nuevamente mi enemigo
por dama nueva ſe abraſa.
Nuevamente eſtá por mi
loca Doña Eufemia,
y nueva la pena mia,
es viejo mi frenesi.
Todo ſe imposſibilita,
Don Caſpar ciego apetece
voluntad que le aborrece,
ſu dama en eſto le imita.
Pues amandome, ya ves
quan incurable es ſu mal;
amo yo con [illegible] igual,
y engañamonos los tres;
como hallarè la ſalida
de tan encantada Creta?

Qui. Sino la da algun Poeta
no la eſperes en tu vida;
buen fin a nueſtro viage
ha dado tu ciego amor,
buena diculpa a tu honor,
buen fin a nueſtro viage.
Don Gonzalo eſta en Pamplona
peleando, y quanto gana,
echando a perder ſu hermana;
yo no sè de que blaſona
la ciencia en que te ſeñalas,
ſi à tal locura te obliga:
pero diré que à la hormiga
por ſu mal le nacen alas,
tu en Coimbra (en opinion
de otro Galeno) no ay hombre
que en viendote no te nombre
el Hypocrates capon.
Viſitas a bulto, y ganas
dineros reſtituibles,
haces curas impoſsibles,
matas veinte, quatro ſanas.
Ya ſabes andar à mula,
ya tiras (que es lo mejor)
gages de vn Embaxador,
ya en paredes te retula.
Aunque en eſto decir puedes
que a la verguenza te ſaca
tu fama, y de puro flaca
la pegan à las paredes.
Das en querer Cathedrar
de Viſperas, ò Maytines,
con que Medicos ruines
no te acaban de embidiar.
ſin que aya en ellos quien habla
en favor de tus recetas,
que en Medicos, y en Poetas,
la embidia es fama incurable;
y para aliñarlo agora
fuges que vna hermana tienes,
y que à recibir la vienes;
quiere verla tu ſeñora,
y aunque à todos ſatisfaces,
nunca acabas de mirar,

que

que en alguno te has de errar,
ſi tantos papeles haces.
Ger. Vès todo eſſo? pues de todo
avemos de ſalir bien.
Qui. Ruego al cielo, que no dèn
con noſotras en el lodo:
donde vamos de mugeres?
Ger. A vèr à la Eſtefania,
cauſa de la pena mia.
Qui. Pues que es lo q̃ enredar quieres?
Ger. Ello dirà. *Qui.* Don Gaſpar
es aquel, y ſu criado.
Ger. Tapate. *Tapanſe.*
Qui. Ya me he tapado.
Salen Don Gaſpar, y Tello.
Tell. Soſpecho que ha de poſar
alli, de donde ſalieron
las ſeboſas embozadas.
Gaſ. Tambien ay acà tapadas?
Tell. De Caſtilla lo aprendieron.
Qui. Nuevas tramoyas comienzan.
Qui. Yà aguardan; hablarlas puedes.
Gaſ. Dios guarde à vueſſas mercedes.
Ger. Fidalgo os Anjos vos venzan.
Tell. Los ajos han de vencer?
pues aqui ſomos villanos?
Gaſ. Calla. *Tell.* Somos Caſtellanos,
y allà no ſe vſa comer,
ſino entre ruſticos baxos
eſſe cabador manjar.
Gaſ. En fin no quieres callar?
Tell. Porque han de vencer los ajos?
Gaſ. Los Angeles (majadero)
nos bendigan, dice. *Tell.* Anſi;
los Angeles? eſſo ſi.
Saca vna mano ſin guante D. Geronima.
Gaſ. Ay que mano! *Te.* De mortero,
enſebanlas las hermoſas
que en nueſtra Caſtilla eſtàn;
conſidera tu que haràn
ſiendo aqui todas ſeboſas.
Ger. Deixaimos paſſar diante,
que temos preſa.
Gaſ. Eſperad,
y primero me aviſad,
ſi es la cara ſemejante
à eſſa mano, que ha mil dias
que no la he viſto tan bella.
Ger. Inda millor.
Gaſ. Mejor que ella?
Ger. Naon me engeitan zombarias;
fiead fidalgo con Deos,
que naon falo Caſtellanos.
Gaſ. Ni yo buſco ſino manos,
que anſi hechizan los deſeos:
ſi es igual vueſtra hermoſura,
deme eſſa mano vn favor.
Tell. Coma manos mi ſeñor,
que es amante de groſura.
Gaſ. Calla necio, demos traza
de que yo dos dedos vea
de cara, que me recrea
vueſtro ayre. *Ge.* Camaña graza!
vinḋes doudo? *Gaſ.* Loco vengo,
y de perdida por Dios;
quereis deſpicarme vos?
amor à vna dama tengo
con muchos inconvenientes.
Ger. Se fore deſengrazada,
enfadadiza, eſcoymada,
vos la arregañai os dentes,
è agacharſevos à logo,
porque com minos ninguem;
lle noſoutras quere bem,
aſſentai com ela, è yogo,
deſde oge anſi, è naom curcis
de mais ca, ne de mais la.
Gaſ. Quien tales conſejos dà,
dieſtra eſtà en amar; quereis
autorizar con la cara
tan ſazonado conſejo.
Ger. O que enfadonio es ò bejo.
Te. Quitemos eſſa antipara *à Qui.*
tambien acà, y mueſtre à ratos
ribetes vueſtra hermoſura:
deſtapate ninfa obſcura.
Qui. Tiraibos la, es fola gatos.
Tell. Afrentome: ola ſeñor,
en lenguage Portugues,
eſfolagatos, que es?
Ge. Dexaimos ir. *Gaſ.* A vn Dotor
buſcaba, que vive aqui:
mas deſpues que os llegue à vèr
pienſo que no es meneſter
de quantas bellezas vi
en eſta Corte ninguna;

cuidado de amor me dà,
y no se que me hace acà
vueſtro donayre; ſolo vna
hablè en Sevilla, tapada,
que ſe os parece, no poco,
en el talle, mi amor loco
de medios ojos ſe agrada:
ay ſi fueſſedes tan bella
como voy congeturando!
ſi por vos fueſſe olvidando
el deſdèn que me atropella!
ſi mi amor (que à ciegas anda)
ſe quedaſſe en Portugal!
ſi fueſſedes principal!
ſi cariñoſa! ſi blanda!
que bien mi ſuerte ſe aliña!
que bien mi amor ſe mejora!
deſcubrid el Sol (ſeñora)
acabad. *Ger.* Ay mana miña.
Gaſ. Perdonad mi deſvarìo.
Ger. Nao me deis enfadamento,
Gaſ. Laſtimaos de mi tormento.
Ger. Pois eu fidalgo pariè?
Gaſ. No me pariſtes, mas sè
que aveis de ſer contrayerva
de vna voluntad proterva,
que deſconoce mi fee.
Su deſpego me deſmaya,
en deſdèn favores trueca,
y aunque es hermoſa, es muy ſeca.
Ger. He ſeca? pois burri ſaya.
Gaſ. Haced lo que os tengo dicho,
que ſi de eſte golfo ſalgo
por vos, à fee de fidalgo,
y Cavallero. *Ger.* Bom bicho.
Gaſ. Que ſi al talle, y al olor
la calidad, y belleza
correſponde, ſi nobleza
teneis, que mude de amor,
y de vn mayorazgo os haga
dueño, que en Caſtilla heredo.
Ger. Morgado tendes? *Gaſ.* Toledo
de ſus propios me le paga.
Ger. De manera eſconyurando
falais, que por derradeyro
à facer lo que naom queiro
forzais, vindivos chegando *Apart.*
Tell. Miren alli què mecollo!
tantas quiere quantas vè:
yo contigo no podrè *A Quiter*
tantica? *Ger.* Cataime eſte ollo.
Tell. Ojos catas? es melon?
Gaſ. Què hermoſo negro raſgado!
què riſueño, que alentado!
no tiene comparacion
el Sol con èl. *Ger.* Pois catay
eſtoutro.
Gaſ. Entre dos hermanos
tan bellos, y en tales manos
me pierda yo. *Ger.* Pois ollai,
mais naon que he meu hirmaon
aquele:
Martiña entremos em caſa.
Gaſ. Vueſtro hermano?
Ger. Ollai, la paſa. *Gaſ.* El Doctor?
Ger. Meu hirmaom he ele.
Gaſ. Ay tal coſa! *Ger.* Cavaleiro,
ſi naom cuydais de vtra boda
moſtrovos à cara toda,
ollai que muito ves queiro.
Deſcubreſele toda la cara, y vaſe.
Gaſ. Cara con tal circunſtancia
de mi amor es piedra Imàn.
Tell. Baſte? *Qui.* A ruar.
Tell. A Ruan? *Vaſe Quit.*
eſſos ſon Pueblos en Francia. (to
Gaſ. Tello, eſta muger me ha muer-
deſde el punto que la vi
tapada, el alma la di,
y yà que ſe ha deſcubierto,
mil almas tener quiſiera
que ofrecerle cada dia.
Tell. Pues de nueſtra Eſtefania
què has de hacer?
Gaſ. Echarla fuera.
Tell. Y de Doña Micaela?
Gaſ. Deſterrarla por tirana.
Tell. Y de nueſtra Sevillana?
Gaſ. Ni la vi, ni me deſvela.
Tell. Y eſtotra?
Gaſ. Triunfa imperioſa,
es Serafin, no es muger.
Tell. Luego abremos meneſter
deſde oy al Doctor Barboſa.
Gaſ. A darle quexas venia,
mas yà gracias le darè

por la hermana en quien mudò
memorias de Eſtefania.
Ay tal mano, roſtro tal?
tal lengua? tanto donayre?
todo lo demàs es ayre
con damas de Portugal.
Tell. Del de tus caſcos me aviſas,
ſegun à todas acudes,
bueno es que en vn año mudes
tres mugeres, ſon camiſas?
Gaſ. Ellas ocaſion me han dado.
Tell. Y haſte de caſar con eſta?
Gaſ. Què sè yo? ſi es tan honeſta
como hermoſa.
Tell. Eſtàs picado,
duerme primero ſobre ello,
y advierta tu ciego amor,
que es hermana de vn Doctor.
Gaſ. Mejor dirás Angel Tello.
Sale Doña Geronima de Doctor, y Don Rodrigo con ella.
Ger. Tambien es enfermedad
el amor, y aunque es afecto
del alma, cuyo ſugeto
es (ſeñor) la voluntad.
Como obra por inſtrumentos
corporales, y es paſsion
que aſsiſte en el corazon,
ſuelen los medicamentos
hallar cura en la experiencia
(que el alma eſpiritual
preſa en el cuerpo mortal,
obra ſiempre à ſu preſencia)
El pulſo teneis amante;
ſi Eraſiſtrato viviera,
facilmente os conociera:
mas ſi el mal fuere adelante,
medios refrigerativos
avrà, que eſſe daño aplaquen,
ſangrias que el fuego ſaquen,
y antidotos curativos.
Rod. En la paſsion que me abraſa
guardad ſilencio Doctor:
Ger. El Medico, y Confeſſor
ſon mudos, junto à mi caſa
tal bien ſeñor Don Gaſpar?
tengaſe por venturoſa,
què mandais? *Gaſ.* Doct. Barboſa.
Tell. Barboſa, mas ſin barbar.
Gaſ. De vos ſola mi eſperanza,
mi vida, y mi amor ſe fia.
Ger. Eſſo a Doña Eſtefania.
A Tello.
Gaſ. No he viſto tal ſemejanza.
Tell. Si ſon hermanos, què mucho?
Ger. Matareisla, ſi eſte mes
la hablais, tiempo avrà deſpues.
Gaſ. Tengo que hablaros.
Ger. Yà eſcucho.
Gaſ. Pero impoſsibles intento,
que os tengo por enemigo,
tiene tambien Don Rodrigo,
que le cureis? *Rod.* No me ſiento
bien diſpueſto de oy acà.
Gaſ. La peſte pone temor.
Rod. Que peſte como el amor? *Ap.*
Gaſ. Vais à caſa? *Ger.* Voy allà.
Gaſ. Què de ello os he meneſter!
Ger. La Eſtefania os apura.
Gaſ. No Doctor, mi muerte, y cura
teneis en caſa. *Ger.* A entender
os dad. *Gaſ.* Son anſias ſecretas.
Tell. Deben de ſer almorranas.
Ger. Drogas, enfermas, y ſanas
tiene mi ciencia en recetas:
mirad que me aveis de honrar
los dos en mi opoſicion,
porque me và la opinion.
Rod. Pues eſſo aveis de dudar?
Ger. Venid. *Gaſ.* Notables ſuceſſos.
Tell. Sepa ſeñor Doctor tilde,
que en la parte mas humilde
me matan nueve dieſtros.
Ger. Pues luego al punto le ſangre.
Te. Son apoſtemas ſoſpechoſas.
Ger. Echaos luego cien ventoſas,
ſacaos veinte onzas de ſangre.
Tell. Eſſas ſon onzas, ò tigres?
veinte? y cien ventoſas? *Ger.* Si.
Tell. Soy yo buey?
Gaſ. Tello hazlo anſi,
ſi quieres que no peligres.
Tell. Cuerpo de Dios, veinte y ciento
no avrà (recetas Barboſas)
viento para cien ventoſas
en cien molinos de viento.

JORNADA TERCERA.

Salen todos los de la Comedia, menos las dos mugeres, detràs el Rey, y à su mano izquierda Doña Geronima con capa, calça, gorra, muzeta amarilla, y sobre la gorra berla del mismo color, musica, y visores.

Ger. Mezcla vuestra Magestad
lo grave con lo apacible,
cansando amor, y respeto
al sobervio, y al humilde,
y en mi eterna obligacion
de que estudios le dedique,
con que honrandome, celebre
merced tan nueva, y insigne.
Rey. Doctor, vuestras muchas letras
en años tan juveniles,
merecen que yo las honre,
porque los demàs se animen.
La Cathedra que llevastes,
y soluciones sutiles
que soltaron argumentos,
es justo que se confirme,
con que en mi Camara entreis,
y desde oy el pulso ós fie
la Reyna, en cuya salud
la de Portugal consiste:
Doctor de Camara sois.
Tell. Si à mi me hicieran de orines.
Gas. Ha necio!
Tell. Pues què tenemos?
veraslo si me hace el brindis.
Ger. Deme estos invictos pies
vuestra Alteza, y los felices.
Siglos de la antiguedad
en vos vuestra España admiten,
mas precio vuestra alabanza,
que las que historias escriven
diò à Galeno Marco Aurelio,
aunque Atenas sacrifique
à Hypocrates por su Dios,
mientras estatuas le erige,
que en oro honren su Areopago,
aunque Justiniano estime
à Oribasio por su Apolo,
y con Octaviano prive
su medico Antonio Musa,
con Alexandro Felipe,
no igualan à las mercedes,
gran señor, que le me siguen
de vuestra Real alabanza;
mas como Seneca dice:
aquel, *qui laudandum laudat*
se ipsum laudat.
Tell. Con Latines-
nos dàn la muerte afeytada
aquestos engaña simples.
Rey. Id à visitar la Reyna
Doctor, desde oy, que està triste,
y tengo en vos mucha fee. *Vas.*
Ger. Nuevos Orbes se os humillen.
Iñi. Gozeis la plaza Doctor
muchos años, que autorizen
la Cathedra vitoriolo,
que oy justamente os recibe.
Ger. No esperaba menos suerte,
quien à Vuestelencia sirve,
pues siendo yo su criado,
era forzoso seguirse
tal dicha trás tal favor.
Iñi. Ni serà razon se olvide
por los cargos de Palacio,
la salud que en vos consiste
de Estefania. *Ger.* Jesus,
señor, esso ha de advertirme
Vuestelencia, quando sabe
lo que medro yo en servirle?
Al momento parto à verla.
Iñig. No quiere que la visite
otro Medico, pagalda
la fee que os tiene.
Ger. Ni impiden
estorvos obligaciones:
yo espero restituirle
à vuestra Excelencia, el gusto
que su salud le apercibe. *Vas.*
Mar. La de Prima gozeis presto,
señor Doctor.
Ger. Porque estimen *Vas.*
mas, à quien es vuestro esclavo.
Gas. Y porque yo participe
de vuestras dichas tambien
como espero (aunque no os dixe
cosas que en orden à esto
serà razon que os obliguen))

des

deſeo yo vueſtras medras.
Ger. Yà entiendo, ſi lo permite
el tiempo (que yà mejora)
aunque deſde ayer no viſtes
vueſtra dama, yo os prometo,
que la auſencia que os aflije
dure poco, no os dè pena,
que por oy os la limite.
Gaſ. Què mal tomais à mi amor
el pulſo, pues que no os dixe
quan diverſos accidentes
ſon ocaſion que ſe entibien
memorias de eſſa perſona?
Ger. Aunque el Doctor pronoſtique
(quando es ſabio) no sè yo
que aya alguno que adivine,
ſi me hablais obſcuridades.
Gaſ. Es mi voluntad eſfinge;
ella ſe declararà,
ſi à ſolas quereis oirme.
Ger. Por oy tengo ocupaciones;
Cathedraticas, decidme
mañana lo que gufteis,
porque de eſſe mal os libre.
Gaſ. Largo plazo, pero vaya. *Vaſe.*
Tell. Doctor para con chapines,
que con la amarilla borla
puede llamarſe Amarilis;
en mi los tales divieſos
ſon de linage de chiſmes,
que vnos van naciendo de otros,
y me abraſan los cogines.
Nò ay en todo Portugàl
Vidriero que ſe obligue
à labrar tanta ventoſa,
como mandais embeſtirme.
Pues ſi de ſangre me ſacan
veinte onzas, ò veinte tigres,
la cuba de Sahagun
ſe deſpulſarà, aforiſme
vueſſamerced cien cerotes,
que el Orbe me circulizen,
aſsi eſſa cara barbeche,
y ſaiga tenor de tiple.
Ger. Que me place, ſeñor Tello,
la parte leſſa ſe vizme
con vnos polvos que atajan
el dolor. *Tell.* Pues polverizen
quantos, y de què?
Gaſ. Seis onzas
de pimientos. *Tell.* Puto.
Ger. Piquen
medianamente, de modo
que en breve los canterizen,
porque ſon ramo de peſte,
y juntamente ſe aplique
de lumbre, con albayalde
vn adarme, y de ſalitre
ſeis eſcrupulos.
Tell. Por Dios,
Doctor, que no eſcrupulices
(ſi tienes buena conciencia)
remedios que me acrivillen.
Ger. Pues morirà de otro modo.
Tell. Pimientos? ſoy yo Caribe?
yo albayalde? tengo vſagre?
quien viò ſalitrar quadriles?
Ger. Haga lo que yo le ordeno,
y à mi cuenta.
Tell. Cicatrize
rezagos del Tamorlàn:
quien tales emplaſtos pide,
ſalitre? ſoy yo arcabuz?
pimientos? ſoy yo Cacique?
alumbre yo, y no de pajas?
fuego en Medicos meñiques. *Vaſe.*
Rod. Entre tantos parabienes
(ſino es que ſe deſeſtimen
los mios por ſer poſtreros)
bien merecen preferirſe
à los demàs, pues ſabeis
que no ay quien ſe regocije
como yo con vueſtras honras,
deſde que à eſta Corte vine.
En fee, pues de eſtos deſeos,
y albricias, de que os ſublime
el cielo à pulſos de Altezas,
que rijais años felices;
bien ſerà, Doctor Barboſa,
que de la paſsion que os dixe,
y por inſtantes me abraſa,
vueſtra experiencia, me alivies,
vine, vi, y amè zeloſo.
Ger. Eſſo es, porque ſimbolize
con lo que à Roma eſcrivió
Celar, *veni, vidi, vici.*

Rod.

Rod. Amè en fin tan brevemente,
que juzgo por impoſsible
que ſea amor el que me quema,
porque ſi el amor conſiſte
en reiterar aſsiſtencias,
comunicar apacibles
ſimpatias, y primero
es forzoſo que ſe incline
vna alma, y que poco à poco
venga el fuego à introducirſe
por previas diſpoſiciones
que las contrarias reſiſten.
Como podre yo Dotor
en vn inſtante rendirme
à vnos ojos, que tan preſto
me hicieron ſu combuſtible?
Ger. Filoſofo hablais, ſabed
que amor (que en la viſta aſsiſſe)
es (tal vez) faſcinacion,
y eſta tarde, ò nunca admite
(ſi halla el ſujeto diſpueſto)
dilaciones; porque el lince
en vn inſtante penetra
impedimentos viſibles.
Llegan, mediante la luz,
eſpecies, que ſe dirigen
por los rayos viſuales
al objeto, y dèl reciben
la calidad contagioſa,
que al retroceder admiten,
los ojos con los retratos
que traen, para que los mire.
Luego el ſentido comun
manda que ſe depoſiten
(digamoslo anſi) en ſu ſala,
donde materiales viven.
Toda eſta accion es corporea:
llega luego el alma, y pide
al entendimiento agente
que las inmaterialice,
y buelva eſpirituales,
que (como no ſe las guiſe
à ſu modo, y proporcione)
ni las digiere, ni admite.
Formada la inteleccion
la voluntad (que es quien rige
todo el hombre) como Reyna,
ò la reprueba, ò elige.
Deſtas dos operaciones,
la primera ſe divide
de eſſotra (por ſer corporea)
la que en los ojos aſsiſte.
En vn inſtante retrata
lo que mandan que mire,
bolviendo con las eſpecies
que de lo que viò ſe ſiguen.
Si el objeto que mirò
era hermoſo apetecible,
y conformidad de eſtrellas
cauſan à que ſe le incline
el natural apetito
que eſtà en la concupicible,
al momento lo deſea
(ſi eſtorvos no ſe lo impiden)
La voluntad (que del alma
es potencia noble, y libre)
viendo eſpiritualizada
la imagen con que la ſirven;
produce luego el amor
(ſin que los Aſtros la obliguen)
con la apariencia del bien,
que es el objeto que ſigue.
Yà eſte tal, quando a ella llega;
haciendo que le apadrine
el apetito animàl
con cartas de favor, rinde
privilegios voluntarios,
ſino es, que conſtante, y firme
el albedrio ſe oponga
(que el Sabio ſiempre reſiſte)
Como el alma, y ſus potencias
tienen acciones ſutiles,
por ſer eſpirituales,
ſin que tiempos neceſsiten.
Obran inſtantaneamente,
y aſsi el amor que las ſigue
puede (ſegun mas, ò menos
es ſu objeto apetecible)
amar aprilla, ò deſpacio,
y quien eſto contradice
no ſabe Filoſofar,
ni por ſabio ha de admitirſe.
De modo, que ſi al inſtante
que vos vueſtra dama viſtes
la amaſtes, es porque en ella
vinieron à vn tiempo à vnirſe

influencias de los cielos,
ſimpatias apacibles,
falcinacion amoroſa,
y proporciones felices.
No han hecho menor efeto
en ella (ſi he de ſeguirme
por ſus pulſos que pregonan
las prendas, que en vos compiten
con las del que ſe os opone)
pues deſde que os viò anda triſte,
con Don Gaſpar intratable,
y con vos menos terrible.
Dexadme à mi el cargo deſto;
que aunque yo no vaticine,
no en valde impedi el hablarla,
Don Gaſpar, apercebidme
para guantes, quando eſteis
en altura tan ſublime,
que con titulo de eſpoſo
mis curas os maravillen, (*Vaſ.*
y à Dios, q̃ ay muchos enfermo.,
Rod. Hazlo tu como lo dices,
(ò Medico prodigioſo)
y quanto quiſieres pide:
vive Dios que ha dicho bien,
Pues deſde el punto que vine,
deſdeñando à Don Gaſpar
con los ojos le deſpide:
mas ſi à ſu inſtancia el Dotor
ha ordenado que le priven
de hablarla? bien puede ſer,
pues no ſin myſterio dice
que ocaſionò ſu triſteza.
No es muger? no me apercibe
à amarla vn Dotor tercero?
Pues èl vencerà impoſsibles,
que ay Medicos *in utroque*,
criminales, y civiles,
con villetes por recetas,
que à amor, y à Galeno ſirven. *Vaſ.*

Sale Don Gaſpar, y Tello.

Gaſ. Es achaque del Dotor
vengo à verla.
Tell. Luego aun dura
el tema de ſu locura?
Gaſ. Eſtoy perdido de amor.
Tell. Tendrà ſu achaque de bruja,
y atizarà aqueſſa llama,
haſta topar otra dama
que la taque de la puja,
que contella, yà es la quarta
que hemos mudado.
Gaſ. Què quieres?
entre todas las mugeres,
Tell. Rezas?
Gaſ. Sola es Doña Marta
digna de ſer adorada.
Tell. Yo, que rezabas creìa
por ella el Ave Maria.
Gaſ. Tello no es coſa canſada,
verte ſiempre de vn humor?
Tell. Entre todas las mugeres
(dicen) bendita tu eres
los que rezan, ſi tu amor
dà en Herege, què te eſpantas?
Gaſ. No mezcle tu deſatino
lo humano con lo divino.
Tell. Ni mudes tu damas tantas,
eſtamos en tierra agena
el recato Portuguès
con las mugeres (yà vès)
que libertades enfrena.
El vſo deſto te aviſa:
toda doncella de caſa
no ſale haſta que ſe caſa
(ni aun los Domingos) à Miſſa.
Gaſ. Eſſo ſerà en las aldeas:
Tello, no ſon de eſſe porte
privilegios de la Corte,
ni tu mi agorero ſeas.
En ſu Catedra ocupado
ſu hermano, me dà lugar
de poderla viſitar:
yà ſabes con el agrado
que corriendo à ſu hermoſura,
velos, dixo, Cavaleiro,
ollay, que muiro vos queiro.
Gocemos la coyuntura
de hablarla, y ver ſi en ſu caſa
es tan agradable, y bella
como juzguè al ſalir de della.
Tell. Por mi vaya, mientras paſſa
otra que en todo diſtinta
te pique por deſpicarte
deſſotra, y nos deſenmarte,
vendrà à ſer la dama quinta.

Sale

Sale Doña Geronima de Medico.

Ger. Segunda vez Don Gaſpar
en mi barrio, y à eſtas puertas?
Si en Caſtilla eſtàn abiertas
dando ocaſiones lugar
que logren ſus intereſſes:
acà las cierra el honor,
porque del modo que amor
ſon los zelos Portugueſes;
què pretendeis vos aqui?

Gaſ. No teneis porque alteraros,
ſi advertis que vengo à hablaros.

Ger. Andais huyendo de mi,
y rondandome la calle.
Sabeis que tengo vna hermana,
no quitais de la ventana
los ojos, muy gentil talle
para venirme à buſcar,
dexarme con Don Rodrigo
agora, y hacer teſtigo
al que os viere regiſtrar
mis puertas, de liviandades
que culpen vueſtra nobleza.
La Caſtellana llaneza
permite allà ocioſidades,
que por acà lleva mal
la gente menos ſencilla.
Mientras no eſteis en Caſtilla
vivid como en Portugal,
y ayamonos bien los dos,
que entre libros, y recetas,
guarda tambien eſcopetas
mi eſtudio.

Vell. Zape, por Dios
que es el Doctor desbarbado
hombre de ſangre en el ojo.

Gaſ. Deſembarace eſſe enojo
la pena que os he cauſado,
y eſcuchadme como amigo.

Ger. Què me podeis vos decir?

Gaſ. Sino me quereis oir
mal lo ſabreis.

Ger. Decid. *Gaſ.* Digo:
Yo (puesto que no eſtudiè,
ſi amor es Filoſofia)
sè que Doña Eſtefania
todas las veces que os vè,
del mal que la deſatina
ſe aligera, y que los dos
entendiendoos, halla en vos
ſu Medico, y medicina.
De aqui proceden impulſos
de amor, mas que de triſteza,
de aqui el gaſtar ſu belleza
tanto tiempo en daros pulſos,
que ſon indices del alma,
el pediros que templeis
fiebres, que vos encendeis:
daros vna, y otra palma,
que como conſiſte en tactos
vueſtra facultad Doctor,
el Medico, y el amor
todo es Fiſicos contractos.
De aqui en fin el limitarme
que la diga mis deſvelos,
ya porque vos teneis zelos,
ya porque ella en deſdeñarme
por vueſtra cauſa ſe emplea.

Ger. Balte, ſeñor Don Gaſpar,
que no es noble el maliciar,
ſino villano en ſu aldea.
Yo ſoy hombre de opinion,
y haſta agora nadie ha avido
que aya (qual vos) deslucido
la Medica profeſsion,
ni la juſta confianza
que todo el mundo hace della.

Gaſ. No ſe ſi yerra en hacella
quien ſus peligros alcanza.
Lo que acabo de deziros
no ha ſido para ofenderos,
ſino ſolo para haceros
mi amigo, y para ſerviros.
Pretendo certificaros
de quan poca competencia
os ha de hacer mi aſsiſtencia,
ſi guſtais aſſeguraros:
con que quedemos los dos
deudos por afinidad.

Ger. No os entiendo.

Gaſ. La beldad
(en que retratandoos vos)
puſo el cielo en vueſtra hermana
tiene en mi tanto poder.

Ger. Pues viſtela vos?

Gaſ. Ayer

hoy

honrando aquella ventana,
que por no obligar deſdenes
de quien enferma por vos,
quiſiera que entre los dos
partieſſemos nueſtros bienes.
Yo cediendoos el derecho
que tengo en Eſtefania,
y vos (como os dexaria
deſta verdad ſatisfecho?)
y vos en fin, no reuſando
que con medios permitidos
(mientras hacemos partidos,
que amoroſo voy trazando)
ſupieſſe la calidad
que el Cielo à los dos os diò;
que ſi (como pienſo yo)
hallo en aqueſta Ciudad
quien vueſtra limpieza apruebe,
ſin que en el dote repare,
quando eſpoſa la llamare,
harà mi amor lo que debe,
habilitandoos à vos;
pues ſiendo en fin mi cuñado,
quedais mas autorizado.
para que podais los dos
lograr vueſtros penſamientos,
y mas quedando à mi cargo
defenderos.

Ger. Cuento largo,
y arena los fundamentos.
Don Gaſpar, yo os doy mi fe,
que ſi en la ſangre eſtrivara,
lo que vueſtro amor repara,
aunque Medico, no ſe
quien à quien hace ventaja;
que en la hacienda cierto eſtoy,
que ſi tan rico no ſoy,
no es mi fortuna tan baxa,
que à faltar (mil años viva)
vn mi hermano, no adquiriera
mayorazgo, que os pudiera
admirar, pero no eſtriva
aqui la dificultad.
(que ſiendo Medico yo
de Camara, ya adquiriò
principios mi calidad
con que ateſſore intereſſes)
que aunque entran neceſsitados,
ſiempre mueren hacendados
Medicos, y Ginoveſes.
Yo eſtudiè la medicina
por inclinacion no mas,
ſin que intentaſſe jamàs
que facultad tan divina
fueſſe de *pane lucrando*;
en quanto à eſto, es coſa llana
que os eſtaba bien mi hermana.

Gaſ. Pues en què eſtais reparando?

Ger. He de decirlo en efeto?

Gaſ. No me ſuſpendais aſsi.

Ger. Curo à cierta dama aqui
(por oy perdone el ſecreto)
que os tuvo en Caſtilla vn mes
hoſpedado.

Gaſ. A mi en Caſtilla?

Ger. Y de medio ojo en Sevilla
sè yo que os hablò deſpues,
no sè yo en que gruta, ò fuente.

Gaſ. Eſſa muger eſta aqui?

Tell. Bruja es que viene tras ti.

Gaſ. Valgame el Cielo.

Ger. Excelente
hombre ſois para engañar.

Gaſ. Yo! quando, como, ò en que
ſino la vì, la engañè?

Ger. No la viſtes Don Gaſpar
pues ſi palabra la diſtes,
por lo menos de marido,
ſi los dos Eneas, y Dido
en amor, y engaños fuiſtes.
Si huyendo requiſitorias
la dexaſtes agraviada,
ſi os ſiguiò, y apaſsionada
de que olvideis ſus memorias
Por vos à la muerte ha eſtado,
es nobleza, es corteſia,
dàr à Doña Eſtefania
la pena que la aveis dado?
Vos cauſaſtes ſu triſteza,
por eſſo ſevera os mira,
os deſdeña, y ſe retira,
y no porque ſu belleza
agravie en tales empleos
como los que malicias
en mi: ved, quam bien lograis
eſperanzas, y deſeos.

Segun eſta informacion
fiares mi hermana puedo?
muerto por vos en Toledo
vn hombre, ſin opinion
por vos, Doña Micaela,
con cartas, que ſin firmar
la intentaron deſdorar,
civil, y baxa cautela.
Una dama Sevillana
que vueſtros engaños llora,
y vna Embaxatriz agora,
que deſpreciais por mi hermana.
Dexaos de burlar bellezas,
y cumplid como Chriſtiano
Cavallero, y Caſtellano,
palabras contra baxezas
indignas de ſangre tal,
antes que noticia dèn
à quien (quando no por bien)
os haga caſar por mal. *Vaſ.*

Gaſ. Què es eſto Tello? què es eſto?
Tell. Què ſabe Tello? què ſabe?
ſi tu tiraſte eſſe cabe,
cumple el juego, y paga el reſto.
Bueno es, que en Caſtilla gozes
dama (ſin ſaberlo yo)
que en el Alcazar te hablò,
que vino à aqui, y me des voces.
Gaſ. Yo en Caſtilla? yo gozar?
yo hoſpedado de ella vn mes?
Tell. Gallo en damas, y deſpues,
gallo en el no te acordar,
no es mucho lo que te importo
ſin mi, y en tal ocaſion?
cinco yà las damas ſon,
no darás cinco de corto.
Gaſ. Viſte teſtimonio igual?
Tell. Cumple palabras, no den
cuenta à quien (ſino por bien)
nos haga caſar por mal.
Sale Quit. Fidalgo, miña ſeñora
dà janela vos eſcuita,
è vos teim vontade muita,
tomai è ficad embora?
Dale vn papel, y vaſe.
Tell. Què es friſar en borra aqui?
Gaſ. Dième la moza vn papel.
Tell. Friſa, y borra vendrà en èl.
Gaſ. O yo eſtoy fuera de mi,
è alguu embeleco es eſte:
yo palabra? yo hoſpedado?
Tell. Debe de andar encantado
el mundo en tiempo de peſte;
no lees? *Gaſ.* El cielo ſocorra
mi ſeſſo. *Tell.* Si dà con èl.
Gaſp. Yo palabra? *Tell.* Abre el papel,
y buſca la friſa, y borra.
Lee. Tudo canto vos falou
meu hi maon vos ei ouvido
per ò furaco eſcondido
da chave, ſi vos bradou,
naom temais que voſa ſou:
homen he ò Doutor moſiño,
zombai do ſeu eſcarniño,
pois ſou fidalgo galante:
è vindica doge avante,
ſi vos prace ſerdes miño.
Gaſ. Què dulce, y tierno papell!
Tell. Derritaſe el ſebo luego.
Gaſ. Entiendesle?
Tell. Como à vn Griego.
Gaſ. Un almivar es todo èl.
Tell. Dexa probarè à entenderle.
Lee. Turron cante.
Gaſ. Què ignorante!
Tell. Eſto es turron de Alicante.
Gaſ. Anda necio, oye leerle.
Buelvele à leer Don Gaſpar.
Lee. Tudo canto vos falou
meu hirmaon vos ei ouvido.
Tell. Què dice?
Gaſ. Que à lo eſcondido
nos ha eſcuchado. *Tell.* Fallou
es eſconderſe? yà ſaco
poco à poco ſu ſentido.
Lee. Por ò furaco eſcondido.
Tell. Malo, eſcondido, y huraco?
eſſa es pulla vive Dios.
Gaſ. Què pullas, deſatinado?
Tell. Lo miſmo es que vil honrado,
entendeos allà los dos,
porque yo no ay darle alcance,
furaco eſcondido? fuego,
mas que te han de quemar luego.
Gaſ. Oye leerele en Romance.
Lee. Quanto mi hermano os hablò

agora, todo lo he oido
por el eſpicio eſcondido
de la llave: ſi os riño
no importa, vueſtra ſoy yo,
es mal acondicionado;
burlaos de el, aunque enojado,
pues ſois vos en fin mi amante,
y vedme de oy adelante
ſi mi amor os dà cuydado.

Tell. Aun anſi no es tan bellaco,
pueſto que algo libre viene,
mas eſſo què diablos tiene
que vèr con biandon, y urraco?

Salen Doña Geronima, y Quiteria de mugeres à lo Caſtellano cubiertas.

Ger. Cubrete bien, no te vea
la cara. *Qui.* Saquenos Dios
de eſtas colas. *Gaſ.* Eſtas dos
no ſon las que vèr deſea
mi amor? *Tell.* Eſta es la criada,
que es lo que me toca à mi.

Gaſ. No es DoñaMarta? *Tell.* No, y ſi;
no, porque es carta cerrada;
y ſi, porque el ſobreſcrito
mueſtra que es ſuya la letra.

Gaſ. Todo mi amor lo penetra,
mi Doña Marta? *Ger.* Quedito
hidalgo, y con corteſia.

Tell. Caſtellano habla por Dios.

Gaſ. No ſois Doña Marta vos?

Tell. Y tu la Martiña miña?
como vemos la baſquiña,
el frontiſpicio veamos,
y mi amo, y yo conozcamos
à la Marta, y la Martiña:
que ſi enſeñas los ojetes
antes que de aqui me parta
tu Martiña, y tu ama Marta,
y noſotros Martinetes:
de vèr medios ojos hartos
vendrà nueſtro San Martin
Martina, en Martes, y en fin
feremos peña de Martos.

Vala à deſcubrir y ella le dà vn boſeton.

Qui. Arre allà. *Tell.* Carrillos barre
ay, quebròme vna Mexilla
con vn jo topè en Sevilla,
y aqui me ſacude vn arre.
Yo debe de ſer la herencia
que mi padre me dexò,
jo la mano que ahojè
jo toda mi deſcendencia,
jo yo en el talle, y aliño,
jo el Planeta que me apoya:
dime, pues eres mi *joya*,
à jò, à jò, y ſerè tu niño.

Hablan entre ſi Don Gaſpar, y Doña Geronima cubierta.

Ger. No ſoy la que imaginais,
aunque de ſu caſa ſalgo,
yo naci en Toledo (hidalgo)
en ella (ſi os acordais,
que no hareis) os tuve vn mes
por mi hueſped regalado,
en Sevilla deſcuidado,
y en Portugàl deſcortès;
cumplid como hombre promeſſas
à inocencias Toledanas,
è pues burlais Caſtellanas,
no deshonreis Portugueſas,
y correſponded leal,
antes que noticia dèn
à quien (quando no por bien)
os haga caſar por mal. *Vaſ.*

Tell. Por Dios que proſigue eſtotra
el tema de ſu Sermon.

Gaſ. Jeſus, què es eſto? *Tell.* Viſion
no aguardemos que ſalga otra,
y aya tercera papilla.

Gaſ. No lo acabo de entender.

Tell. En el ayre la muger
es la propia de Sevilla.

Gaſ. Y en el miſmo es ſemejanza
de la hermana del Doctor.

Tell. Ella le contò tu amor,
no es lo que te dixo chanza.

Gaſ. Mas que tienen de dàr trazas
(Tello) que de aqui ſalgamos?

Tell. Adonde? ſi las llevamos
tràs noſotros como mazas? *Vanſ.*

Salen Doña Geronima de muger con manto, y Quiteria, y Doña Eſtefania como en ſu caſa.

Eſt. Quitaos el manto.

Ger. Naom poſſo,

que alem de que à veros veño,
ocupazaons muitas teño.
Eſt. Quiero os yo con mas repoſo.
Ger. Virey vagante outro dia.
Eſt. Què de ello que os pareceis
à vueſtro kermano! teneis
ſu miſma fiſonomia;
ninguna diferencia ay
en los dos, quedo admirada.
Ger. Pariomos dua ventrada
à ambas as dous noſa may,
bem que ele naceu primeiro.
Eſt. Es muy galàn, y curioſo.
Ger. Què im? ele? he muito mimoſo
com as damas feitizeiro,
gavanlle os homens de ſabio,
queremlle as molleres bem,
he piſſa alegrete, alem
doutras grazas. *Eſt.* Hace agravio
à ſu ſalud, quien no llama
Doctor, que entretiene, y cura,
es amante por ventura?
tiene en eſta Corte dama?
decidme, por quien ſe abraſa?
Ger. Eu volo direi por certo
ſeus mimos tem aqui perto.
Eſt. Aqui cerca? *Ger.* En vola caſa.
Eſt. Doña Marta de Barcelos
en caſa, quien puede ſer?
Ger. Anda por hua moller
pendurado dos cabellos.
Eſt. En caſa?
Ger. Sim, mas pregonto.
Eſt. Mugeres ſomos las dos,
hablad claro. *Ger.* A ſerdes vos
Eſt. Yo? eſtais loca?
Ger. Tende ponto,
naom vos acañeis taom cedo,
Eſt. Yo por Doct. le conozco no mas.
Ger. Desbafo com boſco:
ouvime agora vn ſegredo,
à ſerdes ovs ſua terceira,
eu vos prometo boa fee.
Eſt. Yo ſu tercera? *Ger.* Naom he
iſto, ſer alcobeteyra.
Eſt. Decid. *Ger.* Dareisle vn bon dia,
porque lle magoam cuydados
de dous ollos orballados
de feytizos, è alegria.
Eſt. Conozcola yo? *Ger.* Poys naos
Eſt. Y eſta en caſa?
Ger. Como rima!
Eſt. Es Doña Leonor mi prima?
Ger. Por ela morre meu hirmaom
Eſt. Por Doña Leonor? ay cielos;
y le ama Doña Leonor?
Ger. He Cavaleyro, ò Doutor
dos Barboſas, è Barcelos,
bem pode. *Eſt.* Malograrè
ſu intento. *Ger.* Tende cuydado;
porque ſi ja ſe ham caſado,
Deos vos guarde de feyto he.
Qui. Señora, tendes de vir?
Sal. Pag. A Vueſeñoria llama
ſu padre. *Eſt.* En caſa? y ſu dama
mi prima? *Ger.* Por vos ſervir
falaremos outro dia
de vagar, porque è Doutor
ou tem de ſer de Lianor,
ou de voſa Señoria.
Vanſe Doña Geronima, Quiteria, y el Page.
Eſt. De Leonor tiene de ſer,
ò mio? amor eſto ſi,
honra laſtimaos de mi;
pues que nos dan à eſcoger,
mas dificil es perder
la vida que no el amor:
Matòme Doña Leonor,
què mucho (cielos) ſerà,
que quien los pulſos le dà;
le dè la mano al Doctor?
ſi es (qual dicen) Cavallero
què pierdo? mas que no gano?
poco ay del pulſo à la mano,
enferma eſtoy, ſanar quiero;
perdonarà mi ſevero
padre, pues truxe à ſu caſa
la peſte que el alma abraſa
en lugar de echarla fuera,
que ſi es fuego, donde quiera
que toca el amor abraſa.
Sale Rod. Embiavaos à llamar
el Embaxador (ſeñora)
y entrò vna viſita agora
con que os ha de dilatar

(mi

(no sè ſi diga peſares,
ò contentos) y ha venido
la diſpenſacion, que ha ſido
de mis encuentros azares:
ſi bien mi eſperanza pienſa,
que desconformes los dos,
mientras no diſpenſeis vos
en valde el Papa diſpenſa.

Eſt. Pues de que diſpenſe, ò no
el Papa, què azar, ò encuentro
intereſſais vos? *Rod.* Soy centro
de eſſa pena, ò guſto yo.
Quien vueſtra ſalud govierna,
por los pulſos congetura
vueſtro amor, y mi ventura,
miraiſme amoroſa, y tierna.
Deſde el dia que entrè à hablaros
rigores notificais,
quando à Don Gaſpar mirais
ſin permiſion para hablaros,
y como el amor no es coſa
oculta, juzga el Doctor
que me aveis cobrado amor.

Eſt. Quien juzga?

Rod. El Doctor Barboſa.

Eſt. Que yo amor os he cobrado.

Rod. Me lo jura, y certifica.

Eſt. Si anſi en todo pronoſtica,
ni es Doctor, ni es acertado,
ni fee en èl tener eſpero;
nunca deis credito à indicios
de quien es (mudando oficios)
Doctor, y caſamentero,
que en eſſo la cura errò.

Rod. Señora (aunque os cauſe enojos)
tal vez la lengua, y los ojos
mienten, mas los pulſos nos;
èl viene, y ſabrà mejor
(aunque negando fingis)
la dicha que me encubris;
al Medico, y Confeſſor
ſe ha de decir la verdad;
con èl podeis deſcubriros,
que aqui eſtà para ſerviros
mi vida. *Va.*

Eſt. Ay tal libertad?
infaliblemente adora
el Dotorcillo à mi prima,
y en fee que me deſeſtima,
por terceros me enamora.
Ay ſoſpechas indiſcretas,
vióſe locura mayor?
que me buſque à mi vn Doctor
caſamientos por recetas?

Sale Doña Geronima de Medico.

Ger. Ocupaciones forzoſas
(ſeñora) me han impedido
el tiempo oy de viſitaros,
mas no el guſto de ſerviros.
Eſta Cathedra (de vn Rey
autorizada) el oficio
que yà en ſu Camara gozo,
los parabienes de amigos
diſculpen mi dilacion,
ſino baſta aver ſuplido
Doña Marta mi tardanza,
por ſer mi retrato miſmo.
Como (mi ſeñora) eſtais?
que ay de triſtezas? alivio
prometen eſſas colores;
venga el pulſo. *Eſt.* No le fio
de Medicos Licenciados
(licenciroſos Doctor digo)
que ſu facultad profanan,
y donde ſon admitidos
las doncellas enamoran.

Ger. Què decis? *Eſt.* Gentil aliño
de curar, deſcomponiendo
pulſos del alma regiſtros.

Ger. Pues yo?

Eſt. Pues vos? ſois vn ſantos
eſcriviò en ſus aforiſmos
remedios caſamenteros
vueſtro Galeno? *Ger.* Os han dicho
de mi que ſoy buſca bodas?

Eſt. No sè, pero Don Rodrigo
dice, que à vueſtras enfermas
dais recipes de maridos.
Doña Leonor à lo menos
por ahorrarſe del partido
que à los Medicos ſe paga,
y previniendo peligros
tendrà deſde oy adelante,
ſi yo ſu eleccion no impido
(que ſi harè) Doctor, y eſpoſo
en vna pieza. *Ge.* A os mentido

el malicioſo villano.
Eſt. Paſo Dotor. *Ger.* Mal nacido.
Eſt. Si ſera paſo Dotor,
no os deshonreis à vos miſmo.
Ger. Embidias de la opinion
con que eſtudios autorizo,
llevo Cateura a ignorantes,
y pulſos Reales obligo,
con vos me deſcompondràn.
Eſt. Deſcomponeros conmigo?
antes de puro compueſto
ſe quexa el recelo mio,
alla con Doña Leonor.
Mas alentado, y feſtivo
deſcompondreis penſamientos,
y lograreis deſatinos:
Pues Dotor caſamentero,
deſde agora os notifico
que no entreis en eſta caſa,
ni aun à curar ſus vecinos
ſabrà mi padre quien ſois,
y os dirà ſi es permitido
que à mugeres de importancia
ſoliciteis, con fingidos,
y hipocritas penſamientos.
Bueno es (aviendo ſalido
de Viſperas Cathedratico).
que por mi prima perdido
la de Prima pretendais.
Ger. Mirad, oid. *Eſt.* Dotor idos.
Ger. Señora bolved en vos.
Eſt. Què no os vais? he de dàr gritos?
deſengañarà mi padre
al Rey, porque eſtè advertido
de quien entra en ſu Palacio,
y à quien ſu Medico hizo,
el rieſgo en que eſtan ſus damas,
la ciencia que en otros libros
eſtudiais, no de Galeno,
ſino de Marcial, y Ovidio;
què aguardais?
Ger. Que no deis voces:
luego à todo lo que os dixo
mi hermana de mi, dais fè?
Eſt. Pues no he de darla? es teſtigo
vueſtra hermana apaſſionado?
pareceos que avrà fingido
engaños en daño vueſtro,
ſi participa los miſmos?
no os han de valer trayciones;
ſalid. *Ger.* Paſito, paſito.
Eſt. Què es paſito? D. Gaſpar. *A voz,*
gente, pages. *Ger.* Paſo digo,
que ſoy Doña Marta yo.
Eſt. Quien? *Ger.* La Dotora.
Eſt. O que lindo,
à mi mentiras de ciegos?
Ger. Miradme, y vereis ſi os finjo.
Eſt. Pues como hablais Caſtellano?
Ge. De mi hermano lo he aprendido.
Eſt. Y quien me aſſegurarà
deſta duda? *Ger.* El artificio
con que para daros zelos,
y el amor ſacar en limpio
que mi hermano recelaba,
viendole en vos eſcondido.
No ha vn inſtante que menti
Leonores, que nunca ha viſto,
bellezas que no apetece,
y penas que no ha ſentido.
Mal pudiera yo tan preſto
darle por extenſo aviſo
de lo que nos ha paſſado
à las dos, ſi aun no he tenido
tiempo de llegar à caſa.
Eſt. Decis bien, mas que artificio,
con que traza, ò en que parte
pudo en hombre convertiros
tan brevemente? *Ger.* El tener
vna amiga, y vn veſtido
de mi hermano en eſta calle,
que aſsi induſtrias apercibo.
Eſt. Dulce Dotor, ò Marta,
dadme mas ciertos indicios.
Ger. No os dixe yo, que ò Dotor
tiña aqui perro ſeus mimos?
terceira dos ſeus amores,
vos roguei ſerdes, porque iſto
naom he de ſer alcobeiteira,
e por derradeiro fino,
naon vos diſe, que à meu hirmaon
tiña de chamar marido
Voſiñoria ò Lianor?
Eſt. Baſta, es verdad, yo me rindo,
en fin no eſtà enamorado
de mi prima. *Ge.* Fue eſte arbitrio

ſaca

ſaca ſecretos (ſeñora)
porque eſtaba (os certifico)
deſpullandole por vos,
y con zelos infinitos
de no ſe que Don Gaſpar,
vueſtro amante, y ſu enemigo.
Eſt. Aſſegura de vos dèl,
que yà que es fuerza el deciros
verdades del corazon,
ſolo à vueſtro hermano eſtimo.
Ge. Bexovos as maons por ele. *Beſ.*
Eſt. Pero por que à Don Rodrigo
le dixo que yo le amaba?
Ger. Eſſo ignorolo. *Eſt.* Aqui vino
necio de puro confiado,
enſartando deſvarios,
aparenciados muy bien,
pero muy mal recibidos.
Ger. El vendrà à ſatisfaceros:
pero ſegun he entreoido,
no le que diſpenſacion
agora de Roma vino,
en favor de vn Don Gaſpar,
que en fe de ſer vueſtro primo,
dicen, que vueſtro conſorte
juntais mayorazgos ricos.
Eſt. No juntando voluntades
el cielo (cuyo dominio
es ſuperior à preceptos)
q importa? *Ge.* Pierde el juicio
mi hermano por eſta cauſa.
Eſt. Luego lo ſabe? *Ger.* A lo viſto
en los ojos del dichoſo,
todo es gozo, y regocijo.
Eſt. Pues decilde de mi parte,
que ſi (qual pienſo) averiguo
la calidad que promete
por èl, dexarle al Rey miſmo;
decidle que ſoy diamante.
Ger. No vale mas que decirlo,
aſſegurarle primero?
Eſt. Como?
Ger. Atajando peligros,
y dandoos los dos las manos.
Eſt. Luego? *Ger.* Luego.
Eſt. Neceſsito
ſaber primero ſi es noble.
Ger. Eſſo yo le certifico.
Eſt. Vos ſois parte apaſsionada.
Ge. Pues mientras buſcais teſtigos
ganaraos la bendicion
Doña Leonor.
Eſt. Como? *Ger.* Quiſo
deſpoſarſe ayer con èl,
y agora (à lo que colijo)
los dos juntos tratan dello
por prevenir deſcaminos.
Eſt. Ay cielos, pues engañoſa
Circe, vos no me aveis dicho
que ni à Leonor apetece,
ni la viſita, ni ha viſto?
Ger. Eſſo fue por aplacaros,
y à la poſtre, preveniros
con lo vno, y con lo otro,
que el dilatarlo es martirio.
Eſt. Ay ſe[illegible]y ante embeleco?
muger con tantos hechizos?
hombre con tantos engañoſ?
con Leonor? ay celos mios,
no eſteis mas en mi preſencia!
irè (quando no à pedirlos
ſu loco amor) à ofenderlos,
afrentarlos, perſeguirlos.
Ger. Quedo ſeñora.
Eſt. Què es quedò? *A voc.*
no os vais? harè deſatinos.
Ger. Quedo, que ſoy el Dotor,
cuerpo de tal, no deis gritos.
Eſt. Quien ſois?
Ger. El Dotor Barboſa.
Eſt. Yà empieza otro laberinto?
Ger. Bravos ſuſtos os he dado.
Eſt. Hombre en muger embebido,
acabemos de ſaber
vno, ò otro. *Ger.* Yo eſſo pido.
Eſt. Quien eres?
Ger. Vueſtro Dotor
que dos veces os viſito,
vna en nombre de mi hermana,
y otra agora en nombre mio,
como muger. La primera,
y eſta en trage maſculino.
Eſt. Luego no fue Doña Marta
la que eſtuvo antes conmigo?
Ger. No mi ſeñora, ſu trage
ſolo en mi ſe ſtituido,
mi poca barba, y edad,
el fuego en que me derrito,
la diſpenſacion ſevera,
los celos ſiempre atrevidos,
en muger me transformaron,
naom vos agaſters Sol miño,
meus ollos, meu corazaom,
miña groria, meu feitizo,
mañ miña, cravo de ouro,
eu ſou voſo rapariго:
Satis ſit, crucior pro te,
vſque ad animi deliquium,
à requiebros Caſtellanos,
Portugueſes, y Latinos;
que deſden ſerà baſtante
à enojarſe, y reſiſtirlos?
Venga eſta mano, y quedemos.
Tomala.
en paz, caſados, y vnidos,
como os pombos rulladores
acoſtuman en ſeus niños;
dailmela?
Eſt. Vos la tomais.
Ger. Como eſpoſo?
Eſt. No sè. *Ger.* Inſiſto
en eſto, ò enojarme:
como eſpoſo? decid?
Eſt. Digo, que ſi. Que ſi?
Ger. Eu la beizo.
Beſaſela.
embezando meus foziños,
deſde Piramo te Paris,
deſde Adoniste Narciſo,
Salen Don Gaſpar, y Don Rodrigo.
Gaſ. No reñiremos por eſſo,
ſi el Dotor verdad ha dicho,
mas dudoſo, que es ſu amãte.
Ge. Pues? D. Gaſpar? D. Roque es eſſo?
Rod. Vna competencia.
Gaſ. En eſſo yo no compito,
Doña Eſtefania tiene
poco guſto (aunq la ſirve)
en ſer mi eſpoſa.
Eſt. Es verdad,
que caſamientos con primos,
à ſe logran ſiempre poco,

ò no ſe alegan con hijos.
Gaſ. Yo pretendo à D. Marta.
G. Yo por ſu eſpoſo os admi-
mas ha de ſer oy la boda. (ro,
Ga. Eſſo es lo q̃ yo os ſuplico.
llamaida.
Ger. Eſcuchad aparte:
Apartale.
quereis caſaros conmigo?
Ga. Jeſus, Dotor, eſtais loco?
Ger. No juzgues por los ve-
la perſona, D. Marta (dos
ſoy. *Gaſ.* Què decis?
Ger. He querido
con eſta transformacion
aſſegurar el partido
del Dotor mi hermano.
Gaſ. Como?
Ge. Tiene muchos requiſitos,
dexaldos para deſpues.
Yà ſabeis (como os lo eſcrito)
lo que os quiero, y la palabra
que me aveis dado.
Gaſ. Imagino
que de mi eſtais burlando.
Ger Es porq̃ mudo de eſtilo,
y no os hablo en Portugues?
Pois catai os ollos miños,
que onte viſtes hum, à hum,
à boca, os dentes, è orriſo.
Gaſ. Baſta, entregadme eſſa
Daſela. (mano.
Ge. Eſta ſoy à que perdido
vos teve à bolta primeira.
Gaſ. Es la verdad.
Ger. Dom Rodrigo?
chegai à ſer teltimana
de q̃ he D Gaſpar marrido
de D. Marta. *Rod.* Sereio.
E. Yo, y todo, yſi os apadrino
me tendrè por venturoſa,
goceis alegres ſiglos.
Ger. Eſſo he feyto, agora vos
A Don Rodrigo.
Cavaleiro agradeicido,
day la maom à voſa dam a.
Eſt. A mi?
Ger. Fazei ò que pido,
A ella à parte.
combaremos deſe um pouco.
Eſt. Ya v no ſois dueño mio?
no ſois mi eſpoſo?
Ger. Por eſſo,
que pues no corre peligro
nueſtra boda, quiero yo
que la alegren regocijos.
Eſt. Por el Dotor os la entrego.
Dauſe las manos Doña Eſtefania, y Don Rodrigo.
Rod. Conjeturò por indicios
verdades, deoole mucho;
què venturoſo que he ſido!
Salen Quiteria, Don Iñigo, Don Martin, y Tello.
Qui. Donde el honor ſe atravieſa
es traycion el encubrirlo,
Vueſelencia lo remedie.
Iñi. Dotor, mirad ſi ha perdido
el juicio eſta muger,
y curalda. *Qui.* Lo que afirmo
es la verdad pura, y clara.
Tell. Què buena era para vino!
Ger. Martiña?
Qui. Ya ſe acabaron
las Martinas, y Martinos;
tu hermano muriò en Plàplona,
deshojando francos lirios,
y ſu mayorazgo heredas.
Tus deudos, y ſus amigos
en Sevilla te echan menos,
y vltimamente han ſabido
que aſsiſtes en eſta Corte.
En buſca tuya tu tio
viene, eſtrañando disfraces,
y eſtà ya en caſa.
Ger. Prodigios
de amor diſculpen finezas.
Don Gonzalo, hermano mio,
muriò por ſu Rey, y patria;
à Don Gaſpar he querido
deſde que fue huelped nueſtro;
èl ſolo Medico hizo,
y el en fin es oy mi eſpoſo.
Iñig. Luego ſois muger?
Ger. He ſido, quien a la naturaleu
con mi induſtria, y contrahecha
Eſt Luego no teneis hermana?
Ger, El amor ſe ha convertido
à ella, y al Dotor Barboſa
en vn Cuerpo.
Eſt. Ay defatino ſemejante? (recia
Ger. D. Gaſpar, en mi eſpoſo he m
aprecios de eſtudios tantos,
tanta disfaz, y ſuſpiro.
Gaſ. Yo me tengo por dichoſo.
Rod. Merezca pues Don Rodrigo
ſubceder en eſta Plaza
à D. Gaſpar. *Iñi.* Deudo mio
ſois tambien, ſi viene en ello
mi hija, eſſe tu guſto digo,
ſiquiera porque el Barboſa
de Dotor fue ſu padrino.
Tell Pues Martina. *Qui.* Di, Quite
Tell. Quiteria para el Domingo,
porque oy todos no ſe caſen
delante el Cura te cito.
Iñig. Jeſus, admirado voy.
Ger Amor Medico me hizo.
y el Amor Medico es eſſe;
ſi os agrada, decir victor.

FIN.

A coſta de Doña Tereſa de Guzmàn; ſe hallarà en ſu Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol; muchos Entremeſes, y Relaciones de Comedias.

Tiene licencia de los ſeñores del Conſejo Doña Tereſa de Guzmàn, para imprimir eſta Comedi como mas largamente conſta de ſu original, à que me remito.

ERRATAS. Lin. 6. de ſuerte, lee de ſuerte. lin. 38. es blaſon, lee es blaſon. He viſto eſta Comedia, con eſtas erratas concuerda con ſu original. *Lic. D. Manuel Garcia Aleſon*, Correct. Gener. por ſu Ma

Taſſaron los ſeñores del Conſejo eſta Comedia, à ſeis maravedis cada pliego, como conſta del original, à que me remito.